

GREGORIO DE NISA

***IN ILLUD:
TUNC ET IPSE FILIUS***

(I Corintios, XV, 28)

Introducción

El breve tratado de Gregorio de Nisa titulado *In illud: Tunc et Ipse Filius* toma su nombre de las palabras que el apóstol Pablo escribió en su primera carta a los Corintios cuando, al aclararles a los cristianos de esa comunidad ciertas cuestiones relativas a la cristología y la escatología, declaró que “*luego que todas las cosas le fueren sujetas, entonces también el mismo Hijo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todas las cosas en todos*”.¹ Como queda en evidencia por las palabras apostólicas, desde muy temprano se sintió en el seno de la Iglesia la necesidad de establecer ciertas precisiones doctrinales relativas a temas complejos y fundamentales. Debido a la rápida difusión del mensaje evangélico en un medio pagano, una de las más urgentes y esenciales para la consolidación de la fe era definir la posición de Cristo en la relación intratrinitaria. Ya en sus mismos inicios encontró resistencias en este punto: un Dios que se hace hombre pero que continúa siendo plenamente Dios era un concepto que no cuadraba con los presupuestos filosóficos del mundo de la Antigüedad, conformado por el molde del pensamiento helénico.

A medida que la doctrina cristiana fue calando más hondo en el seno de esta sociedad pagana, surgieron mentes eruditas que buscaron demostrar que la nueva fe no solo no estaba reñida con la razón, sino que la filosofía misma era una suerte de propedéutica que conducía al conocimiento superior contenido en el Evangelio. Sin embargo, la difusión y aceptación del cristianismo no significó la desaparición de las críticas y divergencias en cuanto al dogma, sino tan solo su traslado al interior de la Iglesia; ya no eran los filósofos paganos quienes ponían a prueba las bases doctrinales de la religión sino algunos miembros de la misma jerarquía eclesiástica que sostenían posturas que atentaban contra la esencia de la revelación

¹ *Primera Epístola de San Pablo a los Corintios XV, 28.*

y la tradición. Fue precisamente a causa de las opiniones de uno de estos heresiarcas, Eunomio, que Gregorio de Nisa escribió este tratado, refutando desde la posición ortodoxa sus desviaciones dogmáticas.

Para comprender cabalmente el propósito de Gregorio con esta obra hay que tener en cuenta el contexto teológico en el cual se escribió. A comienzos del tercer siglo de la era cristiana, más de medio siglo antes de Gregorio, un carismático presbítero de Alejandría llamado Arrio provocó la primera gran herejía en el seno de la Iglesia. Esta herejía – a la cual los historiadores llamaron *arrianismo* por el nombre de su creador – atacaba al corazón mismo del cristianismo sosteniendo que el Hijo, la segunda Persona de la Trinidad, no era en realidad Dios sino una criatura puesto que su misma condición de Hijo resaltaba su carácter creado y su posición subordinada al Padre; de lo cual concluía que solo este último era Dios, y Cristo un ser superior al hombre pero inferior a Dios, y de ningún modo consustancial con Él. En varios concilios se debatió intensamente este tema hasta que, más por una cuestión política que teológica, el arrianismo fue condenado y sus partidarios depuestos de sus sedes y condenados al exilio. A pesar de ello, el arrianismo estaba lejos de ser erradicado puesto que el problema fundamental – una definición cristológica clara y aceptable por todos – aún no había sido resuelto. Con los vaivenes de la política imperial el arrianismo resurgió en las ideas de otros miembros del clero que no quedaron conformes con las fórmulas impuestas en los concilios, diversificándose en tres grupos principales: los *homoeanos*, los *homoiusianos* y los *anomoeanos*.

Los *anomoeanos* (del griego ἀνόμοιος, *desigual*) fueron denominados así por sostener que el Hijo y el Padre no solo no eran de la misma substancia – como pensaba el grupo de los *homoeanos* – sino que ni siquiera eran de una substancia semejante – posición esta de los *homoiusianos*. Conforme a esta postura, para los *anomoeanos* Cristo era el Hijo de Dios en cuanto participaba solamente de las operaciones del Padre, pero no de su misma esencia; su filiación debía entenderse en un sentido moral más que metafísico.² Sumada a esta característica, argumentaban, su posición como Hijo lo subordinaba al poder y autoridad del Padre, ya que si es Hijo es porque fue engendrado por el Padre en algún momento y por lo tanto ocupaba una posición inferior. A pesar de su carácter herético, tales conceptos hallaron amplia aceptación debido a que ofrecía una solución simple y racional a uno de los dogmas más controversiales del cristianismo. Por las ideas

² Cf. GONZALEZ Justo (1965), *Historia del pensamiento cristiano* vol. I, Buenos Aires, Methopress, págs. 293-295.

expuestas en sus obras, Eunomio es considerado uno de los más destacados exponentes del grupo *anomoeano*, junto con Aecio y Eudoxio.

Consagrado obispo de Cízico en torno al año 360, Eunomio escribió una exposición de sus ideas a la que tituló *Apologia*. El hermano mayor de Gregorio de Nisa, Basilio, fue quien asumió la tarea de refutar sus ideas, a lo cual Eunomio respondió escribiendo otro libro, la *Apologia apologiae*. En él no solo desestimaba las refutaciones de Basilio sino que dirigía duros ataques personales contra el mayor de los Capadocios. Basilio murió antes de poder responderle, y Gregorio consideró que era su responsabilidad continuar con el trabajo de su hermano. Por ello, leyó la obra de Eunomio y la refutó punto por punto en dos grandes tratados, *Contra Eunomium I* y *Contra Eunomium II*. Sin embargo, debido a la extensión de la obra, quedaron algunos aspectos sin profundizar, como el de la posición de Cristo en la relación trinitaria, cosa que Gregorio se propuso subsanar con este tratado dedicado específicamente a dicha cuestión³.

En esta obra Gregorio aborda el espinoso problema planteado por el texto paulino desde una perspectiva exegética que revela su formación retórica. Aunque el propósito principal del tratado era, como mencionamos, definir una postura ortodoxa sobre un tema cristológico, Gregorio aprovecha la situación para exponer y relacionar un conjunto de ideas centrales en su pensamiento, las cuales se encuentran en casi todos sus escritos: la Encarnación y Resurrección de Cristo y su efecto en la naturaleza humana; el libre albedrío y la insustancialidad del mal; la noción de la *apocatástasis* como meta de la economía divina; la unidad metafísica entre Cristo y su Cuerpo místico, la comunidad de los creyentes⁴.

Atendiendo a tales intereses, Gregorio principia con un análisis semántico del término *sumisión* (ὑποταγή) para determinar cuál de los significados que reviste esta palabra es el que el Apóstol Pablo tenía en mente al referirse al Hijo. Respecto a esto, el Niseno brinda varios ejemplos en los cuales su sentido varía de acuerdo al objeto sobre el cual se aplica; así, puede hablarse de la sumisión de los animales irracionales al hombre, la de los vencidos en una guerra o la de los esclavos a sus amos, e incluso la de los hijos a la autoridad paterna. Seguidamente, desafía a sus adversarios a que digan a cuál de estos sentidos hace referencia el

³ Cf. MATEO SECO, Lucas y MASPERO, Giulio (directores) (2006), *Diccionario de San Gregorio de Nisa*, sv. *Tunc et Ipse*, Burgos, Monte Carmelo.

⁴ Cf. BATISTTA HARRIET, Francisco, *La persona del Hijo entre sumisión y libertad: las intuiciones antropológicas del In illud: Tunc et ipse Filius de Gregorio de Nisa*, disponible en <http://www.academia.edu/6977423>.

pasaje bíblico. Él mismo da la respuesta: ninguno de estos sentidos se pueden aplicar con propiedad al Hijo, puesto que todos ellos implican un *defecto* o un *cambio de condición*, cosas ambas que son incompatibles con la naturaleza divina, plena e impasible. En ella solo puede encontrarse el Bien, por lo tanto, la sumisión de la que habla Pablo debe serlo. ¿Por qué, entonces, el Hijo habrá de someterse al Padre? ¿Acaso carece de este bien? Para salvar este obstáculo, Gregorio recurre a un versículo del Salmo LXII⁵ y equipara *sumisión* con *salvación*. Así, la sumisión es necesaria para obtener la salvación pero, ¿es que el Hijo de Dios necesita ser salvado? No es el Hijo quien necesita la salvación, sino los hombres pecadores, pero en virtud de la unión metafísica efectuada entre la naturaleza divina y la humana por la Encarnación, puede decirse que los creyentes son hechos *verdadero cuerpo de Cristo*, y la sumisión de la Iglesia en un futuro escatológico puede ser entendida como la sumisión del Hijo mismo. Es necesario, pues – concluye lógicamente Gregorio – entender que la sumisión del Hijo al Padre se realizará por medio de su Cuerpo, sin que ello menoscabe en manera alguna su condición de Dios.

Esta perspectiva escatológica se fundamenta en las ideas sobre la *insustancialidad del mal* y la *restauración universal* que Gregorio tomó de Orígenes de Alejandría, pensador cuya importancia en el desarrollo de la teología cristiana fue crucial. A mediados del siglo II Orígenes expuso en su *opera magna* titulada *De Principiis* que el mal no era una potencia activa, sino la carencia de bien⁶; por lo tanto, al no ser una entidad sino un defecto, sería eliminado cuando Dios fuera *todo en todos* – tal como lo dice el versículo paulino sobre el cual escribirá luego Gregorio. Como corolario lógico de esta afirmación dedujo la universalidad de la salvación de los seres racionales – demonios incluidos –, lo cual generó un debate al interior de la Iglesia que le ganó amigos incondicionales tanto como enemigos acérrimos. Aunque la simpatía de Gregorio por Orígenes es evidente en todos sus escritos, no acordó con la postura extrema del teólogo alejandrino en muchos puntos, siendo uno de ellos precisamente la *apocatástasis*.

Orígenes había propuesto una visión de la *apocatástasis* en la cual el libre albedrío de las criaturas racionales jugaba un papel determinante, al punto de

⁵ Cf. Salmo LXII:5 (LXI:6 en la numeración de la *Septuaginta*): πλὴν τῷ θεῷ ὑποτάγηθι, ἡ ψυχὴ μου, ὅτι παρ' αὐτοῦ ἡ ὑπομονή μου ("Mas bien sométete a Dios, alma mía, porque mi paciencia proviene de Él").

⁶ Cf. BIGG, Charles (1913), *The Christian Platonists of Alexandria*, London, Clarendon Press, pág. 276.

permitir un ciclo infinito de caídas y restauraciones. Además, la universalidad de su concepto convertía a esta restauración en un proceso inexorable, haciendo de la Encarnación y Resurrección de Cristo algo casi innecesario y dejando así la puerta abierta a nuevas herejías. Tales teorías constituían un flanco abierto a los ataques heterodoxos y sobre ellas concentró Gregorio su atención. Así, aunque compartió en líneas generales la perspectiva origeniana sobre la *apocatástasis*⁷, no aceptó su carácter cíclico ni el énfasis en el aspecto individual de la restauración, sino que expresó una versión más moderada y general. La *apocatástasis* nicensa respeta el libre albedrío del hombre, ya que esta es una de las cualidades esenciales de su naturaleza que lo hace *imagen y semejanza* del Creador, pero elimina la idea de *kóros* (saciedad) introducida por Orígenes, que abría la posibilidad a un sinnúmero de caídas y retornos; una vez que haya sido purificada de todo mal y guste el verdadero Bien – dice Gregorio – el alma humana ya no se apartará de Dios sino que voluntariamente deseará acercarse más y más a Él en una tensión⁸ que nunca provocará hastío ni agotamiento:

¿Cuál es, pues, el punto central de la revelación que el divino Apóstol declara en aquella parte [de la Escritura]? Que un día la naturaleza del mal dejará de existir, siendo aniquilada del ser, y la divina y pura bondad contendrá en sí a toda naturaleza racional. Ninguna de las criaturas de Dios quedará fuera de Su reino, cuando todo el mal mezclado en la esencia de los seres, cual una materia adulterada, sea consumido mediante la fundición del fuego purificador.⁹

En efecto, siendo destruida toda malvada autoridad y poder en nosotros, y no siendo dominados por ninguna pasión de nuestra naturaleza – pues es completamente necesario que no seamos dominados por ninguna otra cosa –, todo se someterá al que gobierna sobre todas las cosas. La sumisión a Dios es la completa separación del mal. Cuando, por la imitación de la primicia, todos seamos removidos del mal, entonces toda la

⁷ MATEO SECO, Lucas y MASPERO, Giulio (directores) (2006), *Diccionario de San Gregorio de Nisa*, sv. *Apocatástasis*, Burgos, Monte Carmelo.

⁸ Cf. MATEO SECO, Lucas y MASPERO, Giulio (directores) (2006), *Diccionario de San Gregorio de Nisa*, sv. *Epéctasis*, Burgos, Monte Carmelo.

⁹ *In illud: Tunc et ipse Filius* (GNO III/2, 13.21 - 14.5).

[masa de la] naturaleza mezclada con la primicia, hecha un solo cuerpo estrechamente unido, acogerá en ella la dirección del único Bien.¹⁰

Poco después de este párrafo, Gregorio determina la conexión entre *apocatástasis* y *sumisión* mediante la unión de naturalezas en la persona de Cristo, estableciendo una relación recíproca. Así como la *apocatástasis* se hace posible para el ser humano por la divinización de la naturaleza humana efectuada en el Hijo de Dios hecho hombre, la *sumisión* del Hijo al Padre al final de los tiempos será posible por el sometimiento de quienes constituyen verdaderamente su Cuerpo, es decir, la Iglesia.

Y así, al mezclarse el conjunto de nuestra naturaleza con la naturaleza divina y pura, ocurrirá aquella mencionada sumisión del Hijo por medio nuestro – cuando asuma sobre sí la sumisión que fue convenientemente realizada en su cuerpo –, habiendo efectuado en nosotros la gracia de la sumisión.¹¹

Casi al final de su tratado Gregorio retoma el análisis del término *sumisión*, examinándolo a la luz del sentido que el apóstol Pablo le asigna cuando lo usa en distintos contextos. De entre ellos, destaca la vinculación entre *sumisión* y *vida divina*, caracterizada por la incorrupción, la bienaventuranza y la realeza. Cuando la humanidad sea llevada por Cristo a la completa sumisión al Padre, entonces “el que vive en nosotros se someterá a Dios” pero ello no dará por resultado una subordinación servil, sino un gozoso y voluntario reconocimiento del dominio y autoridad del Padre.

Como epílogo de esta breve introducción, podemos decir que la consideración conjunta de los temas tratados por Gregorio en esta obra revela no solo su interés por afirmar el dogma ortodoxo en lo referente a las disputas trinitarias y cristológicas contra los arrianos sino también su intención de construir una estructura filosófico-teológica que consolide el pensamiento cristiano.

¹⁰ *In illud: Tunc et ipse Filius* (GNO III/2, 16.9-17).

¹¹ *In illud: Tunc et ipse Filius* (GNO III/2, 16.17-22).

ΓΡΗΓΟΡΙΟΥ ΕΠΙΣΚΟΠΟΥ ΝΥΣΣΗΣ ΕΙΣ
ΤΟ ΤΟΤΕ ΚΑΙ ΑΥΤΟΣ Ο ΥΙΟΣ ΥΠΟΤΑΓΗΣΕΤΑΙ
ΤΩ ΥΠΟΤΑΞΑΝΤΙ ΑΥΤΩ ΤΑ ΠΑΝΤΑ

GREGORIO OBISPO DE NISA, ACERCA DE
“ENTONCES EL HIJO MISMO SE SOMETERÁ
AL QUE LE SOMETIÓ TODAS LAS COSAS”

1. Πάντα μὲν τὰ λόγια τοῦ Κυρίου λόγιά ἐστιν ἄγνά τε καὶ καθαρὰ, καθὼς φησιν ὁ Προφήτης, ὅταν καθ' ὁμοιότητα τῆς περὶ τὸν ἄργυρον ἐν πυρὶ γινομένης καθάρσεως, πάσης αἰρετικῆς ὑπολήψεως ἐκκεκαθαρμένος ὁ νοῦς, τῶν λογίων τὴν οἰκείαν ἔχη καὶ κατὰ φύσιν τῆς ἀληθείας αὐγὴν. Πρὸ πάντων δὲ οἶμαι δεῖν τοῖς τοῦ ἁγίου Παύλου δόγμασι πᾶσαν προσμαρτυρεῖν λαμπηδόνα καὶ καθαριότητα, διότι ἐν τῷ παραδείσῳ μυθεῖς τῶν ἀπορρήτων τὴν γνῶσιν, καὶ λαλοῦντα ἔχων ἐν ἑαυτῷ τὸν Χριστὸν, τοιαῦτα ἐφθέγγετο, ἃ εἰκὸς τὸν ἐκ τοιοῦτου διδασκάλου πεπαιδευμένον φθέγγεσθαι, ὑπὸ καθηγεμόνι τε καὶ διδασκάλῳ τῷ Λόγῳ. Ἐπειδὴ δὲ οἱ πονηροὶ κάπηλοι ἀδόκιμον ἐπιχειροῦσι ποιεῖν τὸ θεῖον ἀργύριον, τῇ μίξει τῶν αἰρετικῶν τε καὶ κιβδήλων νοημάτων ἀμαυροῦντες τοῦ Λόγου τὴν λαμπηδόνα, καὶ τὰ μυστηριώδη τοῦ Ἀποστόλου νοήματα, ἢ μὴ συνιέντες, ἢ κακούργως πρὸς τὸ δοκοῦν ἐκλαμβάνοντες, εἰς συνηγορίαν τῆς κακίας αὐτῶν ἐπισύρονται, λέγοντες πρὸς καθαίρεσιν τῆς τοῦ μονογενοῦς Θεοῦ δόξης τὸν ἀποστολικὸν αὐτοῖς	1. Todas las palabras del Señor son palabras santas y purasⁱ, como dice el Profeta. Cuando la mente es purificada de todo pensamiento herético, a semejanza de la purificación que le sucede a la plata en el fuego, obtiene el resplandor propio y natural de las palabras de la Verdad. Pero, antes que todo, pienso que es necesario confirmar, con toda claridad y pureza, las doctrinas de San Pablo; porque en el Paraíso fue iniciado en el conocimiento de las cosas inefablesⁱⁱ, y habiendo hablado Cristo en él mismo, dijo tales cosas, las que puede pronunciar el que ha sido educado convenientemente por tal maestro, bajo la dirección del Guía y Maestro, el Logosⁱⁱⁱ. Pero puesto que los malvados embaucadores intentan envilecer la plata divina, obscureciendo la claridad de la Palabra y los pensamientos místicos del Apóstol con la mezcla de ideas heréticas^{iv} y equivocadas, o bien no las entienden, o al parecer las toman perversamente, eligiéndolas para justificar su maldad. [Tales personas] dicen, a fin de disminuir la gloria del Unigénito de Dios, que la palabra apostólica coincide con la de ellos, la cual dice: “Entonces, el
---	---

συμβάλλεσθαι λόγον, ὅς φησιν, ὅτι Τότε ὑποταγήσεται ὁ Υἱὸς τῷ ὑποτάξαντι αὐτῷ τὰ πάντα, ὡς δουλικήν τινα ταπεινότητα τῆς τοιαύτης λέξεως ἐμφαινούσης· τούτου χάριν ἀναγκαῖον ἐφάνη δι’ ἐπιμελείας ἐξετάσαι τὸν περὶ τούτου λόγον· ὥστε δεῖξαι καθαρὸν ἀληθῶς τὸ ἀποστολικὸν ἀργύριον, πάσης ῥυπαρᾶς τε καὶ αἰρετικῆς ἐννοίας κεχωρισμένον καὶ ἀνεπίμικτον. Ἐγνωμεν τοίνυν ἐν τῇ χρήσει τῆς ἁγίας Γραφῆς, πολύσημον οὔσαν τὴν τοιαύτην φωνήν, καὶ οὐ τοῖς αὐτοῖς ἀεὶ ἐφαρμοζομένην νοήμασιν, ἀλλὰ νῦν μὲν τοῦτο σημαίνουσιν, πάλιν δὲ τὸ ἕτερον ἐνδεικνυμένην· οἷον, Οἱ δοῦλοι, φησὶ, τοῖς ἰδίοις δεσπόταις ὑποτασσέσθωσαν. Καὶ περὶ τῆς ἀλόγου φύσεως, ὅτι τῷ ἀνθρώπῳ ὑποτέτακται ὑπὸ τοῦ Θεοῦ, ὁ Προφήτης λέγει· Πάντα ὑπέταξας ὑποκάτω τῶν ποδῶν αὐτοῦ. Καὶ περὶ τῶν διὰ πολέμου κεχειρωμένων φησὶν· Ὑπέταξε λαοὺς ἡμῖν, καὶ ἔθνη ὑπὸ τοὺς πόδας ἡμῶν. Τῶν δὲ αὐθις δι’ ἐπιγνώσεως σωζομένων ἐπιμνησθεῖς, ὡς ἐκ προσώπου τοῦ Θεοῦ λέγει τὸ, Ἐμοὶ ἀλλόφυλοι ὑπετάγησαν· ᾧ δοκεῖ πως οἰκεῖον εἶναι τὸ ἐξητασμένον ἡμῖν τῷ πρώτῳ καὶ ἐξηκοστῷ ψαλμῷ, διὰ τοῦ, Οὐχὶ τῷ Θεῷ ὑποταγήσεται ἡ ψυχὴ μου; Ἐπὶ πᾶσι δὲ τούτοις ἐκεῖνο τὸ παρὰ τῶν ἐχθρῶν ἡμῖν προφερόμενον ἐκ τῆς πρὸς Κορινθίους Ἐπιστολῆς, ὅτι Τότε αὐτὸς ὁ Υἱὸς ὑποταγήσεται τῷ ὑποτάξαντι αὐτῷ τὰ πάντα.

Hijo se someterá al que le sometió todas las cosas^v, como revelando, por tal manera de hablar, una subordinación servil. A causa de esto, parece necesario examinar con cuidado dicha palabra [i.e. ὑποταγή, “sumisión”], para mostrar que la plata apostólica es verdaderamente pura, sin mezcla y separada de toda concepción vil y herética. Pues sabemos que, en el uso de la Sagrada Escritura, tal expresión tiene muchos significados, y no siempre se adecuaba a los mismos sentidos, sino que en el presente caso significa una cosa y, por el contrario, en otro indica algo distinto; por ejemplo: “*Los esclavos*”, dice, “*sométanse a sus propios amos*”^{vi}. Y acerca de la naturaleza irracional, que ha de ser sometida por el hombre bajo [la autoridad] de Dios, el Profeta dice: “*Sometió todas las cosas debajo de sus pies*”^{vii}. Respecto de los que han sido capturados por una guerra, dice: “*Nos sometió pueblos, y [puso] naciones bajo nuestros pies*”^{viii}. Otra vez, haciendo mención de los que fueron salvados por medio del conocimiento, dice – como desde la persona de Dios -: “[*Pueblos*] *extranjeros se sometieron a mí*”^{ix}. En cierto modo, nos parece que es adecuado aplicar lo examinado al Salmo 61 cuando dice: “*¿Acaso no se someterá mi alma a Dios?*”^x. Esto, que es puesto a nuestra consideración por los enemigos con todos estos [ejemplos], está tomado de la Epístola a los Corintios: “*Entonces, el Hijo mismo se someterá al que le sometió todas las cosas*”^{xi}.

2. Ἐπειδὴ τοίνυν ἐπὶ πολλὰ νοήματα φέρεται τῆς φωνῆς ταύτης ἡ σημασία, καλῶς ἂν ἔχοι ἕκαστον τούτων ἐφ’ ἑαυτοῦ διελομένους ἐπιγνῶναι, πρὸς ποῖον τῆς ὑποταγῆς σημαινόμενον ἢ τοῦ Ἀποστόλου ῥῆσις οἰκείως ἔχει. Φαμὲν τοίνυν ὅτι ἐπὶ τῶν μὲν διὰ πολέμου τῇ τῶν κεκρατηκότων δυναστεία κεχειρωμένων, τὸ ἀκουσίως τε καὶ κατηναγκασμένως ὑποκύψαι τοῖς νενικηκόσι, τὸ τῆς ὑποταγῆς ἐνδείκνυται σημαινόμενον. Εἰ γάρ τις τοῖς αἰχμαλώτοις προσγένηται δύναμις, ἐλπίδα τοῦ ὑπερσχήσειν τῶν κεκρατηκότων ὑποδεικνῦσα, πάλιν ἑαυτοὺς ἀντεγείρουσι τοῖς κρατήσασιν, ὕβριν καὶ ὄνειδος τὸ τοῖς ἐχθροῖς ὑποτετάχθαι κρίνοντες. Τὰ δὲ ἄλογα τοῖς λογικοῖς εἰσιν ὑποχείρια καθ’ ἕτερον τρόπον, τῷ ἐλλιπῶς ἔχειν τὴν φύσιν αὐτοῖς τοῦ μεγίστου τῶν ἀγαθῶν, τουτέστι τοῦ λόγου. Ὡς ἀνάγκη ἐῖναι τῷ πλεονεκτοῦντι κατὰ τὴν εὐκληρίαν τῆς φύσεως ὑποτετάχθαι τὸ ἐλαττούμενον· οἱ δὲ ἐν τῷ ζυγῷ τῆς δουλείας διὰ νομίμου τινὸς ἀκολουθίας κεκρατημένοι, καὶ ἐν τῇ φύσει τὸ ὁμοτίμον ἔχουσιν, ἀλλ’ οὖν πρὸς τὸν νόμον ἀντισχεῖν οὐ δυνάμενοι δέχονται τῶν υποχειρίων τὴν τάξιν, τῷ ἀπαραιτήτῳ τῆς ἀνάγκης πρὸς τὴν ὑποταγὴν ἐναγόμενοι. Τῆς δὲ πρὸς τὸν Θεὸν γινομένης ἡμῖν ὑποταγῆς ὁ σκοπὸς ἐστίν ἡ σωτηρία, καθὼς παρὰ τῆς προφητείας ἐμάθωμεν, ἢ φησιν, <i>Τῷ Θεῷ ὑποτάγηθι, ἡ ψυχὴ μου· παρ’ αὐτῷ γὰρ τὸ</i>	2. En efecto, puesto que el significado de este término tiene muchos sentidos, sería conveniente conocer cada uno de los que se pueden distinguir en él, para saber cuál significado de “sumisión” tiene propiamente el pasaje del Apóstol. Efectivamente, decimos que, en los que han sido subyugados mediante la guerra por el poder de los conquistadores, el someterse involuntaria y forzosamente a los que han vencido es una señal que demuestra la sumisión. Si sucediera algo que le devolviese la fuerza a los cautivos, presentándoles una esperanza de superar a los conquistadores, se levantarían nuevamente contra los que los dominan, considerando un ultraje y una vergüenza el estar sometidos a los enemigos. Las [bestias] irracionales, al tener su naturaleza el mayor de los bienes – esto es, la razón – de manera imperfecta, están subordinadas de otra manera a los [seres] racionales^{xii}. Así, es necesario que lo inferior se someta a lo que es superior según el buen reparto de la naturaleza. Los sometidos al yugo de la esclavitud por alguna consecuencia legal – incluso si fueran iguales por naturaleza [a los amos], no son capaces de resistir la ley – se resignan a la condición de subordinados, conducidos al sometimiento por una necesidad inevitable. El propósito de nuestra sumisión a Dios es la salvación, conforme aprendimos de la profecía que dice: “<i>Sométete a Dios, alma mía; pues de Él [proviene] mi salvación</i>”^{xiii}. Cuando,
---	---

σωτήριόν μου. Όταν τοίνυν προφέρηται παρὰ τῶν ἐναντίων ἡμῖν ἢ τοῦ Ἀποστόλου φωνή, ἢ τὸν Υἱὸν ὑποταγήσεσθαι τῷ Πατρὶ λέγουσα, ἀκόλουθον ἂν εἴη κατὰ τὴν διεσταλμένην τῆς τοιαύτης φωνῆς σημασίαν ἐρωτᾶν αὐτοὺς πρὸς ποῖον σημαινόμενον τῆς ὑποταγῆς ὁρῶντες ταύτην ἐφαρμόζειν οἶονται δεῖν τῷ μονογενεῖ Θεῷ τὴν φωνήν. Ἀλλὰ δῆλον, ὅτι κατ' οὐδένα τρόπον τῶν εἰρημένων τοῦ Υἱοῦ τὴν ὑποταγὴν ἐροῦσι νοεῖν. Οὐδὲ γὰρ ἐχθρὸς ὢν διὰ πολέμου γέγονεν ὑποχείριος, ὥστε πάλιν αὐτῷ τὴν κατὰ τοῦ κρατοῦντος ἐπανάστασιν δι' ἐλπίδος τε καὶ σπουδῆς εἶναι, οὔτε ὡς ἐν τῇ τῶν ἀλόγων ὁ λόγος διὰ τῆς τοῦ ἀγαθοῦ ἐλλείψεως ἀναγκαίαν ἐν τῇ φύσει τὴν ὑποταγὴν ἔχει, ὡς πρόβατα καὶ κτήνη καὶ βόες πρὸς τὸν ἄνθρωπον ἔχουσιν, οὐδὲ καθ' ὁμοιότητα τῶν ἀργυρωνήτων, ἢ οἰκογενῶν ἀνδραπόδων νόμῳ δεδουλωμένος ἀναμένει δι' εὐνοίας, ἢ χάριτος τοῦ ζυγοῦ ποτε γενέσθαι τῆς δουλείας ἐλεύθερος. Ἀλλ' οὐδὲ κατὰ τὸν τῆς σωτηρίας σκοπὸν εἴποι τις ἂν τὸν μονογενῆ Θεὸν τῷ Πατρὶ ὑποτάσσεσθαι, ὡς διὰ τούτου καθ' ὁμοιότητα τῶν ἀνθρώπων τὴν σωτηρίαν ἑαυτῷ παρὰ τοῦ Θεοῦ πραγματεύεσθαι. Ἐπὶ μὲν γὰρ τῆς τρεπτῆς φύσεως τῆς διὰ μετουσίᾳς ἐν τῷ ἀγαθῷ γινομένης, ἀναγκαία ἐστὶν ἢ πρὸς Θεὸν ὑποταγὴ, διὰ τὸ ἐκεῖθεν γίνεσθαι τῶν ἀγαθῶν ἡμῖν τὴν κοινωνίαν· ἐν δὲ τῇ ἀτρέπτῳ καὶ ἀναλλοιώτῳ δυνάμει ἢ

pues, el pasaje del Apóstol es expuesto por nuestros enemigos – el que dice que el Hijo se someterá al Padre –, sería adecuado preguntarles, atendiendo a este pasaje, cuál significado de “sumisión”, según la acepción definida para tal término, piensan que se adecúa al Dios Unigénito. Pero es evidente que la sumisión del Hijo no puede entenderse en el sentido de ninguno de los modos de hablar expresados. Pues un enemigo que es hecho cautivo en una guerra, no se levanta de nuevo contra el dominador [si no] es mediante la esperanza y el esfuerzo; ni las [bestias] irracionales, debido a la insuficiencia del bien en su naturaleza, están sometidas por necesidad, como las ovejas, el ganado y los bueyes lo están al hombre; ni el que ha sido esclavizado por ley puede esperar ser alguna vez libre del yugo de la esclavitud por benevolencia o por gracia, como es el caso de los esclavos comprados con dinero o los nacidos en tal condición. Tampoco diría alguien, acerca del propósito de la salvación, que el Dios Unigénito se somete al Padre, para que, a través de esto y a semejanza de los hombres, se efectúe para sí mismo la salvación que procede de Dios. Pues para que la naturaleza mutable [i.e., humana] llegue a la participación del Bien es necesaria la sumisión a Dios, a partir de la cual tenemos comunión con los bienes. En la impasible e inmutable potencia [divina] la sumisión no tiene lugar; en ella se contemplan todo buen nombre e

ὑποταγὴ χώραν οὐκ ἔχει, ἐν ἣ πᾶν ἀγαθὸν ὀνομά τε καὶ νόημα θεωρεῖται, τὸ αἰδῖον, τὸ ἀφθαρτον, τὸ μακάριον, τὸ αἰὲ ὡσαύτως ἔχον, τὸ μήτε κρεῖττον, μήτε χειρόν γενέσθαι δυνάμενον. Οὐτε γὰρ προσθήκην ἐν τῷ ἀγαθῷ ἐπιδέχεται, οὔτε τὴν πρὸς τὸ χειρόν ῥοπήν, ὃ τοῖς ἄλλοις πηγάζει τὴν σωτηρίαν, οὐκ αὐτὸ τοῦ σωζόντος ἐνδεῶς ἔχει.

3. Ποῖον τοίνυν εὐλόγως φήσουσιν ἐπ’ αὐτοῦ κυρίως νοεῖν τὸ τῆς ὑποταγῆς σημαινόμενον; Ἡρέθη γὰρ τὰ ἐξητασμένα πάντα μακρὰν ἀπέχοντα τοῦ κυρίως ἐπὶ τοῦ μονογενοῦς Θεοῦ καὶ νοεῖσθαι καὶ λέγεσθαι. Εἰ δὲ χρὴ κακεῖνο τὸ τῆς ὑποταγῆς εἶδος προσθεῖναι, ὃ φησι τὸ κατὰ Λουκᾶν Εὐαγγέλιον, ὅτι Ἦν ὑποτασσόμενος τοῖς γονεῦσιν εἰς δωδέκατον προελθὼν ἔτος ὁ Κύριος, οὐδὲ ἐκεῖνο ἀρμόζοι ἂν ἐπὶ τοῦ προαιωνίου τε καὶ ἀληθινοῦ <Υίου> πρὸς τὸν ἀληθινὸν ἑαυτοῦ πατέρα λέγεσθαι. Ἐκεῖ μὲν γὰρ ὁ πεπειραμένος κατὰ πάντα καθ’ ὁμοιότητα χωρὶς ἁμαρτίας ἐδέξατο καὶ διὰ τῶν ἡλικιῶν προελθεῖν τῆς φύσεως ἡμῶν. Καὶ ὥσπερ παιδίον γενόμενος, τὴν βρεφικὴν τροφὴν προσήκατο, βούτυρον καὶ μέλι φαγών· οὕτω καὶ εἰς μειράκιον προελθὼν, τὸ κατάλληλόν τε καὶ πρέπον τῇ τοιαύτῃ ἡλικίᾳ οὐ παρητήσατο, τύπος εὐταξίας τῷ βίῳ γινόμενος. Ἐπειδὴ γὰρ ἐπὶ τῶν ἄλλων ἀνθρώπων ἀτελής ἐν τοῖς τοιούτοις ἐστὶν ἡ διάνοια, καὶ χρειὰ τῇ νεότητι διὰ τῶν

idea, lo eterno, lo incorruptible, lo dichoso, lo que es siempre idéntico a sí mismo, lo que no puede ser ni mejor ni peor, pues no admite ni un incremento en el bien, ni la inclinación hacia lo peor^{xiv}. [De esta potencia divina] fluye la salvación para los demás, y su capacidad para salvar no es insuficiente^{xv}.

3. ¿Qué puede decirse razonablemente acerca de la correcta comprensión de lo que significa la sumisión? Pues se descubre que todas las cosas que hemos examinado están muy lejos de brindar una adecuada comprensión y discusión acerca del Unigénito de Dios. Si fuera necesario, se puede aplicar a aquella idea de sumisión lo que dice el Evangelio según Lucas: “El Señor estaba sometido a los padres hasta que cumplió los doce años”^{xvi}. Lo dicho no podría aplicarse al eterno y verdadero [Hijo] en su relación con su verdadero Padre. Aquel que fue probado en completa semejanza [a los hombres], excepto en el pecado^{xvii}, aceptó también pasar a través de las etapas de crecimiento de nuestra naturaleza. Hecho igual que un niño, probó el alimento infantil, comiendo mantequilla y miel; así también, llegó a la adolescencia, y lo que es correspondiente y relativo a tal edad no rechazó, siendo un modelo de conducta ordenada en la vida. Puesto que el entendimiento de los otros hombres es imperfecto en tales [cuestiones], también una función de la juventud [de Jesús]

τελειοτέρων τῆς πρὸς τὸ κρεῖττον γινομένης χειραγωγίας· τούτου χάριν ὁ δωδεκαέτης τῇ μητρὶ ὑποτάσσεται, ἵνα δείξῃ ὅτι τὸ διὰ προκοπῆς τελειούμενον πρὶν εἰς τὸ τέλειον φθάσαι, καλῶς τὴν ὑποταγὴν, ὡς χειραγωγὸν πρὸς τὸ ἀγαθόν, καταδέχεται. Ὁ δὲ ἀεὶ τέλειος <ὦν> ἐν παντὶ ἀγαθῷ, καὶ μήτε προκοπὴν μήτε μείωσιν δυνάμενος ἐφ’ ἑαυτοῦ καταδέξασθαι, διὰ τὸ ἀπροσδεὲς τῆς φύσεως αὐτοῦ καὶ ἀμείωτον, ὑπὲρ τίνος ὑποτάσσεται οὐκ ἂν εἰπεῖν ἔχοιεν οἱ πάντα λέγοντες ἀπερισκέπτως. Ὅτι γὰρ διὰ σαρκὸς τῇ ἀνθρωπίνῃ συναναστρεφόμενος φύσει, ἐν τῇ παιδικῇ ἡλικίᾳ ἐνομοθέτει, δι’ ὧν ἐποίει, τὴν ὑποταγὴν τῇ νεότητι, δῆλόν ἐστιν ἐκ τοῦ πρὸς τὸ τέλειον τῆς ἡλικίας αὐτὸν προελθόντα μηκέτι πρὸς τὴν τῆς μητρὸς ἐξουσίαν βλέπειν. Προτρεπομένης γὰρ αὐτὸν ἐκείνης ἐν Κανᾷ τῆς Γαλιλαίας δεῖξαι τὴν δύναμιν, ἐν τῷ λείποντι τῇ πανδαισίᾳ τῶν γάμων, καὶ τὴν τοῦ οἴνου χρείαν τῇ εὐωχίᾳ χαρίσασθαι, τὴν μὲν χάριν τοῖς δεομένοις παρασχεῖν οὐκ ἠρνήσατο, τὴν δὲ μητρῶαν συμβουλὴν, ὡς οὐκέτι κατὰ καιρὸν αὐτῷ προσαγομένην ἀπεποιήσατο, εἰπὼν· <i>Τί ἐμοὶ καὶ σοί, γύναι; Μὴ καὶ ταύτης μου τῆς ἡλικίας ἐπιστατεῖν ἐθέλεις; Οὐπω ἤκει μου ἡ ὥρα ἢ τὸ αὐτοκρατὲς παρεχομένη τῇ ἡλικίᾳ καὶ αὐτεξούσιον; Εἰ οὖν ἐν τῇ διὰ σαρκὸς ζωῇ τὸ καθῆκον τῆς ἡλικίας μέτρον τὴν τῆς γεννησαμένης ὑποταγὴν</i>	es la de ser una guía hacia lo mejor por medio de las cosas más perfectas. Por este motivo el niño [Jesús] de doce años se sometió a la madre, para demostrar que se es perfeccionado mediante el progreso^{xviii}, y aunque Él era perfecto desde antes, aceptó convenientemente la sumisión como la que conduce hacia el Bien. Aquel que es siempre perfecto en todo bien, y no puede admitir en sí mismo ni aumento ni disminución debido a su naturaleza autosuficiente y completa, se sometió por una [razón] que todos los que hablan irreflexivamente no podrían expresar. Pues conviviendo con la naturaleza humana a través de la carne, experimentó^{xix} la edad infantil, por medio de la cual operó la sumisión de su juventud. Es evidente que Él progresó desde la juventud hacia la madurez, y no dependió más de la autoridad de la madre. Incitado por aquella a mostrar su poder en Caná de Galilea al faltar [el vino] en el banquete de bodas – era necesario dar vino en el festín –, no rehusó conceder el favor a los que lo necesitaban, pero rechazó el consejo presentado por su madre como inoportuno, diciendo: “<i>¿Qué a ti y a mí, mujer?</i>”^{xx}. “¿Es que quieres tener autoridad sobre mí también a esta edad? ¿Todavía no llega mi hora, en la que por la edad se me permita tener independencia y libre albedrío?” Si, pues, en esta vida carnal la sumisión del hijo es removida al llegar a la mayoría de edad, no podría
---	---

ἀποσείεται· τίνα χώραν ἔχει ἢ ὑποταγή ἐν τῇ τοῦ δεσπόζοντος ἐν τῇ δυναστείᾳ αὐτοῦ τοῦ αἰῶνος, οὐκ ἂν τις εἰπεῖν ἔχοι.

4. Ἴδιον γὰρ τῆς θείας καὶ μακαρίας ἐστὶ ζωῆς, τὸ πάντοτε ἐν τῷ αὐτῷ διαμένειν, καὶ τὴν ἐξ ἀλλοιώσεως μεταβολὴν μὴ προσίεσθαι. Ἐπεὶ οὖν ὁ ἐν ἀρχῇ ὢν Λόγος ὁ μονογενὴς Θεὸς ἀλλότριός ἐστι παρακοπῆς πάσης καὶ ἀλλοιώσεως, πῶς ὁ νῦν οὐκ ἔστι μετὰ ταῦτα γίνεται; Οὐ γὰρ ὡς αἰεὶ ὑποτεταγμένου τοῦ Υἱοῦ φησιν ὁ Ἀπόστολος, ἀλλ' ὡς πρὸς τῷ τέλει τῆς τοῦ παντὸς συμπληρώσεως μέλλοντος ὑποτάσσεσθαι· καίτοι εἰ καλὸν ἢ ὑποταγή, καὶ ἄξιον περὶ Θεοῦ λέγεσθαι, πῶς νῦν ἄπεσθη τοῦ Θεοῦ τὸ καλόν; Ἐπίσης γὰρ πάντως ἀμφοτέροις καλόν, τῷ τε ὑποτασσομένῳ Υἱῷ, καὶ τῷ τὴν ὑποταγὴν τοῦ Υἱοῦ δεχομένῳ Πατρί. Λεῖπει τοίνυν ἐν τῷ παρόντι καὶ τῷ Πατρὶ καὶ τῷ Υἱῷ τὸ τοιοῦτον καλόν, καὶ ὁ μὴ ἔσχεν πρὸ τῶν αἰώνων μήτε ὁ Πατὴρ, μήτε ὁ Υἱός, τοῦτο ἐπὶ συμπληρώσει τῶν χρόνων καὶ τῷ Πατρὶ καὶ τῷ Υἱῷ προσγενήσεται, τοῦ μὲν ὑπομένοντος τὴν ὑποταγὴν, τοῦ δὲ προσθήκην τινὰ καὶ ἐπαύξησιν τῆς ἑαυτοῦ δόξης διὰ τούτου λαμβάνοντος, ἣν ἐν τῷ παρόντι τέως οὐκ ἔχει. Ποῦ τοίνυν ἐν τούτῳ τὸ ἀναλλοίωτον; Τὸ γὰρ μετὰ ταῦτά τι γενόμενον, νῦν δὲ μὴ ὄν, ἴδιον τῆς τρεπτῆς ἐστὶ φύσεως. Εἴτε οὖν καλὸν ἢ ὑποταγή, καὶ νῦν

alguno decir que la sumisión tiene cabida en el que gobierna con su poder desde siempre.

4. Lo propio de la vida divina y bienaventurada es mantenerse siempre igual, y no admitir la variación que es producto del cambio. Ya que el Logos, al ser desde el principio el Unigénito de Dios^{xxi}, es ajeno a todo cambio y perturbación, ¿cómo puede lo que no es existir al mismo tiempo junto con estas [cualidades]? Pues el Apóstol no dijo que el Hijo haya estado siempre sometido, sino destinado a someterse al final de la completitud de todo. Sin embargo, si se dice que la sumisión es un bien, y que es digno de Dios, ¿cómo puede este bien estar apartado de Dios? El bien es completamente igual en ambos: en el Hijo que se somete, y en el Padre que recibe la sumisión del Hijo. Al presente, tal bien le falta tanto al Padre como al Hijo, y lo que no tuvo el Padre desde antes de los siglos tampoco lo tiene el Hijo^{xxii}. Esto le sucederá tanto al Padre como al Hijo en la plenitud de los tiempos: por un lado, [el Hijo] se someterá, y por otro lado [el Padre] recibirá, a causa de esto, un aumento de su gloria, el que hasta el momento no tiene. ¿Dónde, pues, está lo invariable en esto? Lo que ha de existir después de estas cosas, pero que no existe ahora, es propio de la naturaleza mutable. Si la sumisión es un bien, conviene creer que el bien existe ahora en Dios; si tal [bien] es indigno de Dios, no [puede existir] ni ahora, ni en otro

εἶναι προσήκει πιστεύειν τῷ Θεῷ τὸ καλόν· εἴτε ἀνάξιον ἐπὶ τοῦ Θεοῦ τὸ τοιοῦτον, οὔτε νῦν, οὔτε ἄλλοτε. Ἀλλὰ μὴν φησιν ὁ Ἀπόστολος τότε ὑποταγήσεσθαι <τῷ Θεῷ καὶ Πατρὶ> τὸν Υἱόν, οὐχὶ νῦν ὑποτετάχθαι.

Ἄρα πρὸς ἄλλον τινὰ σκοπὸν βλέπει ὁ λόγος, καὶ πόρρω τῆς τῶν αἵρετικῶν κακονοίας ἐστὶ τὸ τοῦ ὀνόματος σημαίνομενον; Τίς οὖν ὁ λόγος; Τάχα διὰ τῆς συμφράσεως τῶν <ἐν> τῷ μέρει τούτῳ συγγεγραμμένων μᾶλλον ἂν τις κατίδοι τὸ νόημα. Ἐπειδὴ γὰρ ἀγωνιστικὸν πρὸς τοὺς Κορινθίους ἐνεστήσατο λόγον, οἱ τὴν μὲν εἰς τὸν Κύριον παρεδέξαντο πίστιν, τὸ δὲ <περὶ> τῆς ἀναστάσεως τῶν ἀνθρώπων δόγμα μῦθον ᾤθησαν λέγοντες· Πῶς ἐγείρονται οἱ νεκροί; Καὶ ποίῳ σώματι ἔρχονται; Οἷς πολυτρόπως καὶ πολυειδῶς μετὰ τὸν θάνατον εἰς ἀφανισμόν περιῆλθε τὰ σώματα, ἢ διὰ σήψεως ἢ διὰ τῶν σαρκοβόρων, ἐρπετῶν, νηκτῶν, πετεινῶν, τετραπόδων ἀναλωθέντα; Διὰ τοῦτο πολλοὺς αὐτοῖς παρέθετο λογισμοὺς, πείθων μὴ τῇ ἑαυτῶν δυνάμει τὴν τοῦ Θεοῦ παρισάξειν, μήθ' ὅσον ἀνθρώπῳ ἀμήχανον, καὶ ἐπὶ Θεοῦ τὸ ἴσον οἶσθαι, ἀλλ' ἐκ τῶν γνωρίμων ἡμῖν ὑποδειγμάτων τὸ μεγαλεῖον τῆς θείας ἐξουσίας ἀναλογίζεσθαι· καὶ οὕτω προτίθουσιν αὐτοῖς τὴν περὶ τὰ σώματα τῶν σπερμάτων θαυματουργίαν τῶν ἀεὶ καινοτομουμένων ὑπὸ τῆς θείας δυνάμεως καὶ <δείκνυσιν> ὥς οὐκ ἠτόνησεν ἡ τοῦ Θεοῦ σοφία μυρία

momento. Pero aunque el Apóstol dice que entonces el Hijo se someterá [al Dios y Padre], ahora no está sometido.

¿Acaso esta palabra apunta a un objetivo diferente, y el significado de la expresión está muy lejos de la malevolencia de los herejes? ¿Qué [significa], pues, la palabra [i.e., “sumisión”]? Quizás alguien podría tener una mejor comprensión mediante la contextualización de lo que ha sido escrito en esta parte. [Pablo] dirigió una fuerte carta a los Corintios que recibieron la fe en el Señor, quienes consideraban un mito al dogma acerca de la resurrección de los hombres, diciendo: “¿Cómo se levantarán los muertos? ¿Con qué clase de cuerpo vendrán?”^{xxiii}. ¿Por cuáles múltiples y variados [medios] volverán de la muerte los cuerpos destruidos, después de ser consumidos por una infección o por animales carnívoros, reptiles, animales acuáticos, aves o cuadrúpedos? Por esto les expuso muchos razonamientos, exhortándolos a no estimar el poder de Dios igual que el suyo, ni a pensar que cuanto es imposible para un hombre es igualmente [imposible] para Dios sino, a partir de ejemplos conocidos para nosotros, a conjeturar por analogía la grandeza del poder divino. Así, les expuso el milagro relativo a los cuerpos de las semillas, las que son siempre renovadas por la potencia divina, y demostró que la sabiduría de Dios no se debilitó. Puede hallarse en numerosas formas corporales de toda clase: racionales,

σωμάτων εἶδη κατὰ τὸ πᾶν ἐξευρεῖν, λογικῶν, ἀλόγων, ἐναερίων, χερσαίων, καὶ τῶν κατ’ οὐρανὸν ἡμῖν προφερομένων, τοῦ τε ἡλίου καὶ τῶν λοιπῶν ἀστέρων, ὧν ἕκαστον <τῇ> θεία δυνάμει γενόμενον, τοῦ καὶ κατὰ τὴν ἀνάστασιν μὴ ἂν ἀπορῆσαι τὸν Θεὸν <τῶν> ἡμετέρων σωμάτων ἡμᾶς ἀπόδειξις γίνεται.

5. Εἰ γὰρ τὰ ὄντα πάντα οὐκ ἔκ τινος ὑποκειμένης ὕλης πρὸς τὸ φαινόμενον μετεσκευάσθη, ἀλλὰ τὸ θεῖον θέλημα ὕλη καὶ οὐσία τῶν δημιουργημάτων ἐγένετο, πολὺ μᾶλλον δυνατόν εἶναι κατασκευάζειν τὸ ἤδη ὄν εἰς τὸ ἴδιον σχῆμα πάλιν ἐπαναχθῆναι, ἢ τὸ ἐξ ἀρχῆς μὴ ὄν εἰς ὑπόστασιν τε καὶ οὐσίαν ἐλθεῖν. Δείξας τοίνυν ἐν τοῖς πρὸς αὐτοὺς λόγοις, ὅτι τοῦ πρώτου ἀνθρώπου εἰς γῆν διὰ τῆς ἀμαρτίας ἀναλυθέντος, καὶ διὰ τοῦτο χοϊκοῦ κληθέντος, ἀκόλουθον ἦν κατ’ ἐκείνον καὶ τοὺς ἐξ ἐκείνου γενέσθαι πάντας χοϊκοὺς καὶ θνητοὺς τοὺς ἐκ τοῦ τοιούτου φύντας, ἀναγκαίως ἐπήγαγεν τὴν δευτέραν ἀκολουθίαν, δι’ ἧς ἀναστοιχειοῦται πάλιν ἐκ τοῦ θνητοῦ πρὸς ἀθανασίαν ὁ ἄνθρωπος, ὁμοιοτρόπως λέγων, τὸ ἀγαθὸν ἐγγεγενῆσθαι τῇ φύσει ἐξ ἐνὸς εἰς πάντας χεόμενον. ὥσπερ καὶ τὸ κακὸν δι’ ἐνὸς εἰς πλῆθος ἐχέθη, τῇ διαδοχῇ τῶν ἐπιγινομένων [συμπλατυνόμενον]. Τούτοις δὲ κέχρηται τοῖς ῥήμασι, τὸ περὶ τούτου δόγμα κατασκευάζων. Ὁ πρῶτος, φησὶν,

irracionales, aéreas, terrestres, las que se nos presentan en el cielo – el sol y los demás astros –, cada una de las cuales fue creada por la potencia divina. Esto nos prueba que Dios no tendrá dificultades en [resucitar] nuestros cuerpos en la resurrección^{xxiv}.

5. Si, pues, todas las cosas visibles no surgieron de un sustrato material sino que la voluntad divina se constituyó como materia y esencia de las cosas creadas^{xxv}, es mucho más posible reorganizar lo que ya es de acuerdo a su propia manera de ser, que traer a la existencia y a la esencia lo que no es desde el principio. En efecto, [San Pablo] mostró en la palabras de este [texto] que, al ser el primer hombre desintegrado en la tierra por causa del pecado, y siendo por esto llamado “terrenal”^{xxvi}, se sigue que también todos aquellos que surgen de aquél son terrenales y mortales. Esto conduce necesariamente a la siguiente conclusión: que el hombre será nuevamente regenerado de la muerte a la inmortalidad; dicho igualmente, el bien que se halla en la naturaleza [humana] fue derramado sobre todos a partir de Uno, así como también el mal se apoderó de muchos a través de uno, extendiéndose por la sucesión de las generaciones posteriores^{xxvii}. Estas palabras pueden ser utilizadas para demostrar el dogma acerca de esto: “El primer hombre”, dice,

ἄνθρωπος ἐκ γῆς χοϊκός· ὁ δεύτερος ἐξ οὐρανοῦ. Οἷος ὁ χοϊκός, τοιοῦτοι καὶ οἱ χοϊκοί· καὶ οἷος ὁ ἐπουράνιος, τοιοῦτοι καὶ οἱ ἐπουράνιοι. Καὶ καθὼς ἐφορέσαμεν τὴν εἰκόνα τοῦ χοϊκοῦ, οὕτω φορέσομεν καὶ τὴν εἰκόνα τοῦ ἐπουρανίου. Τούτοις τοίνυν καὶ τοῖς τοιούτοις λογισμοῖς κρατύνας τὸν περὶ τῆς ἀναστάσεως λόγον, καὶ διὰ πολλῶν ἐτέρων τοὺς αἰρετικούς τοῖς συλλογισμοῖς συμποδίσας, ἐν οἷς ἀπεδείκνυνεν τὸν ἀπιστοῦντα τῇ τῶν ἀνθρώπων ἀναστάσει, μηδὲ τοῦ Χριστοῦ προσδέχεσθαι τὴν ἀνάστασιν, διὰ τῆς τῶν συνημμένων ἀλλήλοις πλοκῆς κατασκευάσας τὸ ἐν τοῖς συμπεράσμασιν ἄφυκτον λέγων, ὅτι <i>Εἰ ἀνάστασις νεκρῶν οὐκ ἔστιν, οὐδὲ Χριστὸς ἐγήγερται. Εἰ δὲ Χριστὸς οὐκ ἐγήγερται, ματαία καὶ ἡ εἰς αὐτὸν πίστις ἐστί.</i> Τῆς γὰρ προτάσεως ἀληθοῦς οὔσης, ὅτι Χριστὸς ἐκ νεκρῶν ἐγήγερται, καὶ τὸ συνημμένον τούτῳ πάντως ἀληθὲς εἶναι χρή, τὸ νεκρῶν εἶναι ἀνάστασιν. 6. Τῇ γὰρ μερικῇ ἀποδείξει καὶ τὸ καθόλου συναποδείκνυται. Καὶ τὸ ἔμπαλιν εἴ τις τὸ καθόλου ψεῦδος εἶναι λέγοι, τὸ νεκρῶν εἶναι ἀνάστασιν, οὐδὲ τὸ ἐπὶ μέρους πάντως ἀληθὲς εὗρεθήσεται, τὸ τὸν Χριστὸν ἐκ νεκρῶν ἐγηγέρθαι. Εἰ γὰρ καθόλου ἀδύνατον, οὐδὲ [ἔν] τινι δυνατὸν ἔσται πάντως. Ἀλλὰ μὴν τοῦτο τοῖς παραδεξαμένοις τὸν Λόγον πιστόν ἐστι καὶ	<i>“es terrenal, de la tierra; el segundo es del cielo. Cual es el terrenal, también son los terrenales; y cual es el celestial, también los celestiales. Y lo mismo que llevamos la imagen del terrenal, así también llevaremos la imagen del celestial”^{xxviii}.</i> Con tales razonamientos afirmó el discurso acerca de la resurrección, y enredó con silogismos a los herejes por medio de muchos otros, con los cuales demostró que el que no cree en la resurrección de los hombres tampoco puede admitir la resurrección de Cristo. Por medio de este entramado [de argumentos] unidos mutuamente demostró la conclusión inevitable, diciendo: <i>“Si no hay resurrección de los muertos, tampoco Cristo ha resucitado. Ahora bien, si Cristo no ha resucitado, vana también es la fe en Él”^{xxix}.</i> Si la proposición es verdadera – que Cristo ha resucitado de entre los muertos – es necesario que la conclusión derivada de esto – que hay resurrección de los muertos – sea absolutamente verdadera. 6. El concepto general se demuestra juntamente con el concepto parcial. Por el contrario, si alguien dijera que el concepto general – es decir, la resurrección de los muertos – es falso, tampoco el concepto parcial – que Cristo ha resucitado de entre los muertos – resultará ser totalmente verdadero. Si [un hecho] es imposible en lo general, tampoco será posible en lo particular. Pero verdaderamente, esta Palabra es fidedigna e incontestable para los que la recibieron: que Cristo ha resucitado de entre
--	--

ἀναντίρρητον, ὅτι Χριστὸς ἐγήγερται ἐκ νεκρῶν, ἀναγκαίως ἐν τῇ μερικῇ τῆς ἀναστάσεως τοῦ Χριστοῦ πίστει καὶ ἡ καθόλου τὸ πιστὸν ἔξει. Οὕτω τοίνυν αὐτοὺς συλλογιστικῶς πρὸς τὴν παραδοχὴν τοῦ δόγματος συναναγκάσας, ἐκ τοῦ εἰπεῖν, ὅτι Εἰ μὴ ἐστὶν (τὸ γὰρ καθόλου μὴ ὄν, οὐδὲ ἐν τινι δυνατὸν εἶναι· εἰ δὲ τοῦτον ἐγγεῖρθαι πιστεύομεν, τῆς καθόλου τῶν ἀνθρώπων ἀναστάσεως ἡ περὶ τούτου πίστις ἀπόδειξις γίνεται), καὶ προσθεὶς ἐκεῖνο τῷ λόγῳ, ᾧ πᾶσα ἡ περὶ τοῦ δόγματος τούτου κατασκευὴ συμπεραίνεται, τὸ, Ὡσπερ ἐν τῷ Ἀδὰμ πάντες ἀποθνήσκουσιν, οὕτως καὶ ἐν τῷ Χριστῷ πάντες ζωοποιηθήσονται· σαφῶς ἐκκαλύπτει τὸ περὶ τούτου μυστήριον, πρὸς ὃ τι βλέπει ἐν τοῖς ἐφεξῆς, διὰ τινος ἀναγκαίας ἀκολουθίας πρὸς τὸ πέρας τῶν ἐλπιζομένων διευθύνων τὸν λόγον.

7. Ὁ δὲ σκοπὸς τῶν λεγομένων οὗτός ἐστιν. Ἐκθήσομαι δὲ πρότερον τῇ ἑμαυτοῦ λέξει τὴν διάνοιαν τῶν γεγραμμένων· εἴθ' οὕτω προσθήσω τοῦ Ἀποστόλου τὸν λόγον τὸν τῇ παρ' ἡμῶν προεκτεθείσῃ διανοίᾳ ἐφαρμοζόμενον. Τίς οὖν ὁ τοῦ λόγου ἐστὶ σκοπὸς, ὃν δογματίζει ἐν ἐκείνῳ τῷ μέρει ὁ θεῖος Ἀπόστολος; Ὅτι ποτὲ πρὸς τὸ μὴ ὄν ἡ τοῦ κακοῦ φύσις μεταχωρήσει, παντελῶς ἐξαφανισθεῖσα τοῦ ὄντος, καὶ πᾶσαν λογικὴν φύσιν ἢ θεία τε καὶ ἀκήρατος ἀγαθότης ἐν ἑαυτῇ

los muertos^{xxx}. Necesariamente, la [fe en la resurrección] general tendrá [un fundamento] confiable en la fe particular en la resurrección de Cristo. Así, los conminó con razonamientos a que acepten la doctrina, porque decían: Si no hay [resurrección] (pues lo que no existe en general, tampoco es capaz de existir en lo particular; si creemos que aquél [i.e., Cristo] ha resucitado, la fe en esto se convierte en prueba de la resurrección general de los hombres), y añade esto a la reflexión con la que concluye todo el razonamiento sobre esta doctrina: Así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados^{xxxi}. Claramente desvela el misterio sobre esto, dirigiendo el discurso, por medio de una necesaria sucesión^{xxxii}, hacia el fin esperado, al cual atiende en los [pasajes] siguientes.

7. Este es el objetivo de lo que se ha dicho. En primer lugar, expondré con mis propias palabras el sentido de lo escrito; luego pondré junto a éstas la palabra del Apóstol, para ajustar la opinión que antes fuera expuesta por nosotros. ¿Cuál es, pues, el punto central de la revelación que el divino Apóstol declara en aquella parte [de la Escritura]? Que un día la naturaleza del mal dejará de existir, siendo aniquilada del ser, y la divina y pura bondad contendrá en sí a toda naturaleza racional. Ninguna de las criaturas de Dios quedará fuera de Su reino, cuando todo el

περιέξει, μηδενὸς τῶν παρὰ τοῦ Θεοῦ γεγονότων τῆς βασιλείας τοῦ Θεοῦ ἀποπίπτοντος, ὅταν πάσης τῆς ἐμμιχθείσης τοῖς οὖσι κακίας οἷόν τινος ὕλης κιβδήλου διὰ τῆς τοῦ καθαροῦ πυρὸς χωνείας ἀναλυθείσης, τοιοῦτον γένηται πᾶν ὃ παρὰ τοῦ Θεοῦ ἔσχε τὴν γένεσιν, οἷον ἐξ ἀρχῆς ἦν, ὅτε οὐπω τὴν κακίαν ἐδέξατο. Τοῦτο δὲ γίνεσθαι λέγει οὕτως· Ἐγένετο, φησὶν, ἐν τῇ θνητῇ τε καὶ ἐπικέρῳ τῶν ἀνθρώπων φύσει ἢ καθαρὰ καὶ ἀκήρατος τοῦ Μονογενοῦς θεότης.

Ἐκ πάσης δὲ τῆς ἀνθρωπίνης φύσεως, ἣ κατεμίχθη τὸ θεῖον, οἷον ἀπαρχή τις τοῦ κοινοῦ φυράματος ὃ κατὰ Χριστὸν ἄνθρωπος ὑπέστη, δι’ οὗ προσεφύη τῇ θεότητι πᾶν τὸ ἀνθρώπινον. Ἐπειδὴ τοίνυν ἐν ἐκείνῳ πᾶσα κακίας φύσις ἐξηφανίσθη, ὅς ἀμαρτίαν οὐκ ἐποίησεν, καθὼς φησὶν ὁ προφήτης, Οὐδὲ εὐρέθη δόλος ἐν τῷ στόματι αὐτοῦ, συνηφανίσθη δὲ μετὰ τῆς ἀμαρτίας ἐν τῷ αὐτῷ καὶ ὁ ἐπακολουθῶν αὐτῇ θάνατος (οὐ γάρ ἐστιν ἄλλη θανάτου γένεσις πλὴν ἀμαρτία)· ἀρχὴν ἔλαβεν ἀπ’ ἐκείνου ὃ τε τῆς κακίας ἀφανισμὸς, καὶ ἡ τοῦ θανάτου κατάλυσις, εἴτα ὥσπερ τις τάξις ἐπετέθη διὰ τινος ἀκολουθίας τῷ γινομένῳ. Τὸ γὰρ αἰεὶ κατὰ τὴν τοῦ ἀγαθοῦ ὑπόβασιν μᾶλλον ἀφεστῶς τοῦ πρώτου, ἢ προσεχέστερον εὕρισκόμενον, ὅπως ἂν ἀξίας τε καὶ δυνάμεως ἕκαστον ἔχῃ, οὕτως ἐπακολουθεῖ [τῷ] προάγοντι. Ὡστε μετὰ τὸν ἐν τῷ Χριστῷ ἄνθρωπον, ὅς

mal mezclado en la esencia de los seres, cual una materia adulterada, sea consumido mediante la fundición del fuego purificador^{xxxiii}. Todas las cosas que existen tuvieron su origen en Dios; lo que fue en un principio de ninguna manera admitió el mal. [Pablo] dice que esto ha de ser de esta manera. La inmaculada y pura divinidad del Unigénito se manifestó en la naturaleza mortal y perecedera de los hombres. El hombre en Cristo se constituyó a partir de toda la naturaleza humana con la que se mezcló lo divino, como una cierta primicia^{xxxiv} de la masa común^{xxxv}, a través de la cual unió todo lo humano con la Divinidad. En efecto, en Aquél fue aniquilado todo rasgo de maldad, el cual no cometió pecado, como dice el profeta: “*No fue encontrado engaño en su boca*”^{xxxvi}. [El mal] fue destruido junto con el pecado, y la muerte que es consecuencia de éste (pues la muerte no tiene otro origen más que el pecado). A partir de aquello logró la aniquilación del mal y la disolución de la muerte; luego fue agregado, a través de cierta asociación, como un nuevo orden a lo creado. Ya sea que uno se halle más apartado del principio por la disminución del bien o se encuentre más cerca de él, tal como cada uno participe de su dignidad y poder, así seguirá al que lo precede. De suerte que, después, el hombre en Cristo - el cual recibió en sí mismo la Divinidad y se convirtió en la primicia de nuestra naturaleza -, se convirtió también en Primicia de los

ἐγένετο ἀπαρχὴ τῆς φύσεως ἡμῶν δεξάμενος ἐν ἑαυτῷ τὴν Θεότητα, ὃς καὶ Ἀπαρχὴ τῶν κεκοιμημένων ἐγένετο, καὶ Πρωτότοκος ἐκ τῶν νεκρῶν, λύσας τὰς ὠδῖνας τοῦ θανάτου· μετὰ τοῦτον τοίνυν τὸν ἄνθρωπον, τὸν καθόλου τῆς ἁμαρτίας κεχωρισμένον, καὶ καταργήσαντα ἐν ἑαυτῷ τοῦ θανάτου τὸ κράτος, καὶ πᾶσαν αὐτοῦ ἀρχὴν τε καὶ ἐξουσίαν καὶ δύναμιν καταλύσαντα,

8. εἴ τις κατὰ τὸν Παῦλον εὗρεθείη τὸν ὡς ἦν δυνατὸν μιμητὴν τοῦ Χριστοῦ γενόμενον ἐν τῇ τοῦ κακοῦ ἀλλοτριώσει, ὁ τοιοῦτος τῇ ἀπαρχῇ κατόπιν ἀκολουθήσει ἐν τῷ τῆς παρουσίας καιρῷ. Καὶ πάλιν, τοῦτο λέγω δὲ καθ’ ὑπόθεσιν, ὁ Τιμόθεος, ἂν οὕτω τύχη, ὁ καθὼς οἷός τε ἦν μιμησάμενος ἐν ἑαυτῷ τὸν διδάσκαλον, ἢ τις τοιοῦτος ἕτερος, καὶ οὕτω καθεξῆς, ὅσοι διὰ τῆς κατ’ ὀλίγον τοῦ ἀγαθοῦ ὑφέσεως τῶν ἀεὶ προλαμβάνοντων κατόπιν εὐρίσκονται, ἕως ἂν εἰς ἐκείνους ἡ ἀκολουθία τῶν ἐπομένων φθάσῃ, ἐν οἷς τοῦ κακοῦ πλεονάζοντος ἐλάττων ἢ τοῦ κρείττονος εὐρίσκεται μοῖρα· κατὰ τὴν αὐτὴν ἀναλογίαν παρὰ τῶν ἐν κακίᾳ τὸ ἔλαττον ἐχόντων τῆς ἀκολουθίας ἐπὶ τοὺς προέχοντας ἐν τῷ κακῷ τὴν τάξιν τῶν πρὸς τὸ κρείττον ἀναλύνοντων ποιούσης, ἕως ἂν ἐπὶ τὸ ἀκρότατον τοῦ κακοῦ πέρας ἢ τοῦ ἀγαθοῦ πρόοδος φθάσῃ,

que duermen y Primogénito de entre los muertos^{xxxvii}, al librarse de los dolores de la muerte; después, este hombre, apartado absolutamente del pecado, anuló también en sí mismo el imperio de la muerte^{xxxviii} y destruyó todo su dominio, autoridad y poder.

8. Si se encontrase a alguien como Pablo, que era un enérgico imitador de Cristo^{xxxix} en su rechazo del mal, tal hombre seguirá luego a la primicia en el tiempo de la presencia. Y nuevamente – digo esto como ejemplo – Timoteo, o cualquier otro de tal condición, sería en sí mismo casualmente, en la manera en que pudo, un imitador del maestro; y así, consecutivamente, se encuentran aquellos que a causa de su pequeña caída del bien están sucesivamente después de los precedentes, hasta que les llegue el turno a ellos, los cuales, por haberse excedido en el mal, tendrán una menor parte del Bien. Esta sucesión determina el orden de los que regresan al Bien de acuerdo a la misma disposición: desde los que han tenido una menor parte en el mal hasta los que han progresado más en lo malo, hasta que el progreso del Bien supere el límite más alto del mal, destruyendo la maldad. Ciertamente, el fin de la fe es que nada contrario al Bien permanecerá, sino que la vida divina discurrirá a través de todo y destruirá completamente la muerte de los seres,

τὴν κακίαν ἐξαφανίζουσα. Ὅπερ δὴ τέλος τῆς ἐλπίδος ἐστίν, ὥς μηδὲν ὑπεναντίον τῶν ἀγαθῶν περιλειφθῆναι, ἀλλὰ διὰ πάντων τὴν θείαν ζωὴν διεξελθοῦσαν, ἐξαφανίσαι καθόλου ἐκ τῶν ὄντων τὸν θάνατον, προαναιρεθείσης αὐτοῦ τῆς ἀμαρτίας, ἀφ’ ἧς, καθὼς εἴρηται, τὴν βασιλείαν κατὰ τῶν ἀνθρώπων ὁ θάνατος ἔσχεν. Πάσης τοίνυν πονηρᾶς ἐξουσίας τε καὶ ἀρχῆς ἐν ἡμῖν καταλυθείσης, καὶ μηκέτι μηδενὸς πάθους τῆς φύσεως ἡμῶν κυριεύοντος, ἀνάγκη πᾶσα μηδενὸς κατακρατοῦντος ἐτέρου, πάντα ὑποταγῆναι τῇ ἐπὶ πάντων ἀρχῇ. Θεοῦ δὲ ὑποταγὴ ἐστὶν ἡ παντελὴς τοῦ κακοῦ ἀλλοτριώσις. Ὅταν οὖν κατὰ μίμησιν τῆς ἀπαρχῆς ἔξω τοῦ κακοῦ πάντες γενώμεθα, τότε ὅλον τὸ [φύραμα τῆς] φύσεως τῇ ἀπαρχῇ συμμιχθέν, καὶ ἐν κατὰ τὸ συνεχὲς σῶμα γενόμενον, τοῦ ἀγαθοῦ μόνου τὴν ἡγεμονίαν ἐφ’ ἑαυτοῦ δέξεται· καὶ οὕτω παντὸς τοῦ τῆς φύσεως ἡμῶν σώματος πρὸς τὴν θείαν τε καὶ ἀκήρατον φύσιν ἀνακραθέντος, ἐκείνη ἡ τοῦ Υἱοῦ λεγομένη ὑποταγὴ δι’ ἡμῶν γίνεται, τῆς ἐν τῷ σώματι αὐτοῦ κατορθωθείσης ὑποταγῆς εἰς αὐτὸν ἀναφερομένης, τὸν ἐν ἡμῖν τὴν χάριν τῆς ὑποταγῆς ἐνεργήσαντα.

9. Ἡ μὲν οὖν διάνοια τῶν ὑπὸ τοῦ μεγάλου Παύλου δογματισθέντων [ἐστίν], ὥς γε ὑπειλήφαμεν, αὕτη· καιρὸς δὲ ἂν εἴη καὶ αὐτὰ παραθέσθαι τοῦ

habiendo antes sido destruido el pecado, por el cual, según se dijo, la muerte tenía el dominio sobre los hombres. En efecto, siendo destruida toda malvada autoridad y poder en nosotros, y no siendo dominados por ninguna pasión de nuestra naturaleza – pues es completamente necesario que no seamos dominados por ninguna otra cosa –, todo se someterá al que gobierna sobre todas las cosas. La sumisión a Dios es la completa separación del mal. Cuando, por la imitación de la primicia, todos seamos removidos del mal, entonces toda la [masa de la] naturaleza mezclada con la primicia, hecha un solo cuerpo estrechamente unido, acogerá en ella la dirección del único Bien. Y así, al mezclarse el conjunto de nuestra naturaleza con la naturaleza divina y pura, ocurrirá aquella mencionada sumisión del Hijo por medio nuestro – cuando asuma sobre sí la sumisión que fue convenientemente realizada en su cuerpo –, habiendo efectuado en nosotros la gracia de la sumisión.

9. Este es el sentido que hemos tomado de las doctrinas expuestas por el gran Pablo. Sería oportuno citar también las propias palabras del Apóstol, que dicen así: *“Pues así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en el propio orden. Cristo [es] la primicia. Luego, los [que son] de Cristo en su venida;*

Αποστόλου τὰ ῥήματα ἔχοντα οὕτως· Ὡσπερ γὰρ ἐν τῷ Αδὰμ πάντες ἀποθνήσκουσιν, οὕτως καὶ ἐν τῷ Χριστῷ πάντες ζωοποιηθήσονται. Ἐκαστος δὲ ἐν τῷ ἰδίῳ τάγματι. Ἀπαρχὴ Χριστός. Ἐπειτα οἱ τοῦ Χριστοῦ ἐν τῇ παρουσίᾳ αὐτοῦ, εἴτα τὸ τέλος, ὅταν παραδιδῶ τὴν βασιλείαν τῷ Θεῷ καὶ Πατρὶ, ὅταν καταργήσῃ πᾶσαν ἀρχὴν καὶ ἐξουσίαν καὶ δύναμιν. Δεῖ γὰρ αὐτὸν βασιλεύειν, ἕως ἄν θῇ τοὺς ἐχθροὺς ὑπὸ τοὺς πόδας αὐτοῦ. Ἐσχατος ἐχθρὸς καταργεῖται ὁ θάνατος. Πάντα γὰρ ὑπέταξεν ὑπὸ τοὺς πόδας αὐτοῦ. Ὅταν δὲ εἴπῃ ὅτι πάντα ὑπέταξεν, δηλονότι ἐκτος τοῦ ὑποτάξαντος αὐτῷ τὰ πάντα. Ὅταν δὲ ὑποτάξῃ αὐτῷ τὰ πάντα, τότε καὶ αὐτὸς ὑποταγήσεται τῷ ὑποτάξαντι αὐτῷ τὰ πάντα, ἵνα ἡ ὁ Θεὸς τὰ πάντα ἐν πᾶσιν. Σαφῶς γὰρ ἐν τῷ τελευταίῳ τῶν εἰρημένων τὸ τῆς κακίας ἀνύπαρκτον τῷ λόγῳ παρίστησιν, ἐν τῷ εἰπεῖν ἐν πᾶσι γίνεσθαι τὸν Θεόν, πάντα ἐκάστῳ γινόμενον. Δῆλον γὰρ ὅτι τότε ἀληθὲς ἔσται τὸ ἐν πᾶσι τὸν Θεὸν εἶναι, ὅταν μηδὲν κακὸν ἐνθεωρῇται τοῖς οὖσιν. Οὐ γὰρ δὴ καὶ ἐν κακῷ τὸν Θεὸν εἰκός ἐστι γίνεσθαι. Ὡστε ἡ οὐκ ἐν πᾶσιν ἔσται, ὅταν ὑπολειφθῇ τι κακὸν ἐν τοῖς οὖσιν· ἢ εἰ ἀληθῶς ἐν πᾶσι χρὴ πιστεύειν αὐτὸν εἶναι, τὸ μηδὲν κακὸν εἶναι τῇ περὶ τούτου πίστει συναποδείκνυται. Οὐ γὰρ ἐστι δυνατόν ἐν κακῷ τὸν Θεὸν γενέσθαι. Τὸ δὲ πάντα γίνεσθαι τὸν Θεὸν [ἐν πᾶσι] τοῖς οὖσι, τὸ ἀπλοῦν καὶ μονοειδὲς τῆς ἐλπιζομένης ἡμῖν	después el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando anule todo dominio, autoridad y potencia. Pues es necesario que Él reine hasta que ponga a los enemigos bajo sus pies. El último enemigo en ser anulado será la muerte. [El Padre] sometió todas las cosas bajo sus pies. Pero cuando dice que sometió todas las cosas, es evidente que el que le sometió todas las cosas queda exceptuado. Cuando le someta todas las cosas, entonces también Él se someterá al que le sometió todas las cosas, para que Dios sea todo en todos"^{xl}. Claramente, al final de lo dicho, [Pablo] establece la inexistencia del mal al decir que Dios está en todas las cosas y presente en cada una de ellas. Es evidente que cuando ningún mal pueda observarse en los seres, entonces Dios verdaderamente estará en todos. Pues, ciertamente, no es conveniente [pensar] que Dios está presente también en el mal. De suerte que, o no estará en todos mientras persista algún mal en los seres, o bien, si es necesario creer que Él verdaderamente está en todos, hay que demostrar, de manera fidedigna, que no tiene ningún mal. No es posible que Dios esté presente en el mal. [Pablo] presenta el carácter simple y uniforme de la vida que nos espera al ser Dios todo en todos los seres. Nuestra vida [futura] no puede comprenderse a través de los muchos y variados ejemplos tomados de nuestra vida actual^{xli}. Esto está establecido en la Palabra: que Dios es todo para nosotros. Así muestra, por medio de una analogía con las
--	--

ζωῆς ὑποδείκνυσι. Τὸ γὰρ μηκέτι διὰ πολλῶν καὶ ποικίλων καθ' ὁμοιότητα τοῦ νῦν βίου τὴν ζωὴν ἡμῖν συνεργανίζεσθαι, τῷ λόγῳ τοῦτο παρίστησιν, τὸ πάντα ἡμῖν τὸν Θεὸν γίνεσθαι, ὅσα τῇ ζωῇ ταύτῃ ἀναγκαῖα δοκεῖ διὰ τινος ἀναλογίας ἐκάστου μεταλαμβανομένου πρὸς τὸ θειότερον· ὥστε καὶ βρῶσιν εἶναι τὸν Θεὸν ἡμῖν, ὡς εἰκὸς βρωθῆναι Θεὸν, καὶ πόσιν, ὡσαύτως ἔνδυμά τε καὶ σκέπην, ἀέρα, τόπον, πλοῦτον, ἀπόλαυσιν, κάλλος, ὑγίειαν, ἰσχὺν, φρόνησιν, δόξαν, μακαριότητα, καὶ πᾶν ὅσον ἐν τῇ ἀγαθῇ κρίνεται μοῖρα, οὐ ἐπιδεῆς ἢ φύσις ἐστὶ, πρὸς τὸ θεοπρεπὲς ἀναγομένης τῆς σημασίας τῶν εἰρημένων. Ὡς διὰ τούτου μαθεῖν, ὅτι ὁ ἐν τῷ Θεῷ γενόμενος πάντα ἔχει ἐν τῷ ἐκεῖνον ἔχειν. Οὐδὲν δὲ ἕτερόν ἐστι τὸ ἔχειν τὸν Θεόν, ἢ τὸ ἐνωθῆναι Θεῷ. Οὐκ ἂν δέ τις ἄλλως ἐνωθεῖ μὴ σύσσωμος αὐτῷ γενόμενος, καθὼς ὀνομάζει ὁ Παῦλος· οἱ γὰρ πάντες, τῷ ἐνὶ σώματι τοῦ Χριστοῦ συναπτόμενοι διὰ τῆς μετουσίας, ἐν αὐτοῦ γινόμεθα σῶμα. Ὅταν οὖν διὰ πάντων ἔλθῃ τὸ ἀγαθόν, τότε ὅλον αὐτοῦ τὸ σῶμα ὑποταγήσεται τῇ ζωοποιῷ ἐξουσίᾳ,

10. καὶ οὕτως ἢ τοῦ σώματος τούτου ὑποταγὴ αὐτοῦ λέγεται εἶναι τοῦ Υἱοῦ ὑποταγὴ, τοῦ ἀνακεκραμένου πρὸς τὸ ἴδιον σῶμα, ὅπερ ἐστὶν ἡ Ἐκκλησία· καθὼς φησι πρὸς τοὺς Κολοσσαεῖς ὁ

necesidades de esta vida, que cada uno es transformado hacia lo más divino. De tal manera, para nosotros Dios es no solo comida – ya que es adecuado el concebir a Dios como alimento – sino también bebida, vestido, refugio, aire, fundamento, riqueza, delicia, belleza, salud, fuerza, prudencia, gloria, bienaventuranza, y todo cuanto se considera que tiene parte en el Bien, y de lo cual carece la naturaleza, siendo que el significado de lo dicho conduce hacia lo que es digno de Dios^{xlii}. De tal modo, se aprende a través de esto que el que está en Dios tiene todo lo que Aquel tiene. Tener a Dios no es otra cosa que unirse a Él. No podría alguien unirse de otra manera [a Dios] más que haciéndose un solo cuerpo con Él, como expresa Pablo: todos los que están unidos en un solo cuerpo por medio de la participación de Cristo, son hechos su cuerpo^{xliii}. Cuando el Bien fluya a través de todas las criaturas, entonces la totalidad de su cuerpo se someterá al poder vivificador [de Dios].

10. Así, se puede decir que la sumisión de este cuerpo – el cual es la Iglesia, mezclada con su propio cuerpo – es la sumisión del Hijo mismo. Como dijo el Apóstol a los Colosenses, hablando de este modo sobre el tema: *“Ahora me alegro en mis padecimientos, y completo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, el cual*

Απόστολος, οὕτωςι λέγων τῷ ῥήματι· *Nūn χαίρω ἐν τοῖς παθήμασί μου, καὶ ἀνταναπληρῶ τὰ ὑστερήματα τῶν ὑπὲρ Χριστοῦ θλίψεων ἐν τῇ σαρκί μου, ὑπὲρ τοῦ σώματος αὐτοῦ, ὃ ἐστὶν ἡ Ἐκκλησία· ἧς ἐγενόμην διάκονος κατὰ τὴν οἰκονομίαν. Καὶ πρὸς τὴν Κορινθίων Ἐκκλησίαν φησὶν· Ὑμεῖς ἐστε σῶμα Χριστοῦ, καὶ μέλη ἐκ μέρους. Σαφέστερον δὲ τοῖς Ἐφεσίοις τὸ περὶ τούτου παρατίθεται δόγμα, δι' ὧν φησιν, ὅτι Ἀληθεύοντες δὲ ἐν ἀγάπῃ, αὐξήσωμεν εἰς αὐτὸν τὰ πάντα, ὅς ἐστιν ἡ κεφαλὴ ὁ Χριστὸς, ἐξ οὗ πᾶν τὸ σῶμα συναρμολογούμενον καὶ συμβιβαζόμενον διὰ πάσης ἀφῆς τῆς ἐπιχορηγίας κατ' ἐνέργειαν ἐν μέτρῳ ἐνὸς ἐκάστου μέρους τὴν αὐξῆσιν τοῦ σώματος ποιεῖται εἰς οἰκοδομὴν ἑαυτοῦ ἐν ἀγάπῃ· ὡς διὰ τῶν ἀεὶ προστιθεμένων τῇ πίστει ἑαυτὸν τοῦ Χριστοῦ οἰκοδομοῦντος. Ὅς τότε παύσεται ἑαυτὸν οἰκοδομῶν, ὅταν εἰς τὸ ἴδιον μέτρον φθάσῃ ἡ τοῦ σώματος αὐτοῦ αὐξήσις τε καὶ τελείωσις, καὶ μηκέτι λίπη τῷ σώματι τὸ δι' οἰκοδομῆς προστιθέμενον, πάντων ἐποικοδομηθέντων ἐπὶ τῷ θεμελίῳ τῶν προφητῶν τε καὶ ἀποστόλων, καὶ προσθεμένων τῇ πίστει, ὅταν, καθὼς φησιν ὁ Απόστολος, καταντήσωμεν οἱ πάντες εἰς τὴν ἐνότητα τῆς πίστεως καὶ τῆς ἐπιγνώσεως τοῦ Υἱοῦ τοῦ Θεοῦ, εἰς ἄνδρα τέλειον, εἰς μέτρον ἡλικίας τοῦ πληρώματος τοῦ Χριστοῦ. Εἰ τοίνυν κεφαλὴ ὢν αὐτὸς, τὸ ἐφεξῆς αὐτοῦ σῶμα οἰκοδομεῖ, διὰ τῶν ἀεὶ*

es la Iglesia; de la cual fui hecho servidor, conforme a lo dispuesto [por Dios]"^{xliv}. Y a la Iglesia de los Corintios le dice: "Vosotros sois cuerpo de Cristo, y miembros en parte"^{xlvi}. Expone con mayor claridad este dogma a los Efesios, diciéndoles: "Diciendo la verdad en amor, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza, Cristo, a partir del cual todo el cuerpo, ajustado entre sí y unido por la acción conjunta de todas las coyunturas, según la actividad adecuada de cada uno de los miembros, opera el crecimiento del cuerpo para su propia edificación en amor"^{xlvi}. Cristo se edifica a sí mismo por medio de los que son añadidos continuamente por la fe. Entonces cesará de edificarse a sí mismo, cuando el crecimiento y la madurez de su cuerpo alcancen la medida que le corresponde y no carezca de lo añadido al cuerpo mediante la edificación, siendo sobreedificados sobre el fundamento de los profetas y los apóstoles, y añadidos por la fe; cuando, como dice el Apóstol, "todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo"^{xlvi}. En efecto, si Él es la cabeza, entonces edifica su cuerpo juntando, ajustando y conciliando todo para lo que fue creado, cada cosa conforme a la medida de su actividad, como la mano, el pie, el ojo, el oído, o cualquiera otra de las partes que completan el cuerpo,

προστιθεμένων συναρμολογῶν καὶ συμβιβάζων τοὺς πάντας εἰς ᾧ πέφυκεν ἕκαστος κατὰ τὸ μέτρον τῆς ἐνεργείας, ὥστε ἢ χεῖρα, ἢ πόδα, ἢ ὀφθαλμόν, ἢ ἀκοήν, ἢ ἄλλο τι γενέσθαι τῶν συμπληρούντων τὸ σῶμα, κατὰ τὴν ἀναλογίαν τῆς ἐκάστου πίστεως, ταῦτα δὲ ποιῶν ἑαυτὸν οἰκοδομεῖ, καθὼς εἴρηται· δηλὸν ἂν εἴη διὰ τούτων, ὅτι ἐν πᾶσι γινόμενος, εἰς ἑαυτὸν δέχεται πάντας τοὺς ἐνομένους αὐτῷ διὰ τῆς κοινωνίας τοῦ σώματος, καὶ μέλη τοῦ ἰδίου σώματος ποιεῖται τοὺς πάντας, ὥστε εἶναι πολλὰ μὲν μέλη, ἐν δὲ σῶμα. Ὁ τοίνυν πρὸς ἑαυτὸν ἡμᾶς ἐνώσας, καὶ ἡμῖν ἐνώθεις, καὶ διὰ πάντων ἐν πρὸς ἡμᾶς γινόμενος, τὰ ἡμέτερα οἰκειοῦται πάντα. Κεφάλαιον δὲ τῶν ἡμετέρων ἀγαθῶν ἢ πρὸς τὸ θεῖον ἐστὶν ὑποταγή, ὅταν ὁμόφωνος πᾶσα ἢ κτίσις γένηται πρὸς ἑαυτήν, καὶ πᾶν αὐτῷ γόνυ κάμψη, ἐπουρανίων καὶ ἐπιγείων, καὶ καταχθονίων, καὶ πᾶσα γλῶσσα ἐξομολογήσεται ὅτι Κύριος Ἰησοῦς Χριστός· τότε πάσης τῆς κτίσεως ἐν σῶμα γενομένης, καὶ πάντων διὰ τῆς ὑπακοῆς μετ’ ἀλλήλων ἐν αὐτῷ συμφυέντων, τὴν τοῦ ἰδίου σώματος πρὸς τὸν Πατέρα ὑποταγὴν εἰς ἑαυτὸν ἀναφέρει.

11. Μηδεὶς δὲ ξενιζέσθω τῷ λεγομένῳ. Καὶ γὰρ καὶ ἡμεῖς τὸ διὰ τοῦ σώματος ἡμῶν γινόμενον κατὰ τινὰ συνήθειαν τῇ ψυχῇ λογιζόμεθα· ὥς [ὁ] διαλεγόμενος

según la proporción de la fe de cada uno. Haciendo esto, se edifica a sí mismo, según dice [Pablo]. A través de esto es evidente que, al estar presente en todos, [Cristo] recibe en sí mismo a todos los que son uno con Él por medio de la comunión del cuerpo y los hace a todos partes del propio cuerpo; y aunque hay muchos miembros, el cuerpo es uno. Ciertamente, el que nos hizo uno consigo mismo, no solo se hizo uno con nosotros sino que también, al volverse totalmente uno con nosotros, se unió íntimamente a todo aquello que constituye nuestra [naturaleza]. La sumisión a Dios es el principal de nuestros bienes. Cuando toda la creación resuene al unísono y ante Él se doble toda rodilla – de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra –, toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor^{xlvi}. Entonces, convertida toda la creación en un cuerpo, y unidos todos en Él mediante la sumisión mutua, llevará a cabo en sí mismo la sumisión del propio cuerpo al Padre.

11. Que nadie se sorprenda por lo dicho, pues también nosotros, por costumbre, atribuimos al alma aquello que es realizado por medio de nuestro cuerpo, como aquel dicho sobre la fecundidad de la campiña [se aplica] a la propia alma: “Come y bebe, y alégrate”^{xl},

ἐκεῖνος τῇ ἰδίᾳ ψυχῇ ἐπὶ τῇ εὐφορίᾳ τῆς χώρας, ὅτι *Φάγε καὶ πίε, καὶ εὐφραίνου*, τὴν τῆς σαρκὸς πλησμονὴν εἰς τὴν ψυχὴν ἀναφέρει. Οὕτω καὶ ἡ τοῦ ἐκκλησιαστικοῦ σώματος ὑποταγὴ ἀναφέρεται εἰς τὸν ἐνοικοῦντα τῷ σώματι. Καὶ ἐπειδὴ πᾶν τὸ γενόμενον ἐν αὐτῷ σώζεται, ἡ δὲ σωτηρία διὰ τῆς ὑποταγῆς ἐρμηνεύεται, καθὼς ἡ Ψαλμωδία νοεῖν ὑποτίθεται, ἀκολουθῶς τὸ μηδὲν ἔξω τῶν σωζομένων εἶναι πιστεύειν, ἐν τῷ μέρει τούτῳ τοῦ Ἀποστόλου μαρτυρούμεν. Τοῦτο δὲ τῇ τοῦ θανάτου καθαιρέσει καὶ τῇ τοῦ Υἱοῦ ὑποταγῇ διασημαίνει ὁ λόγος, διότι συμβαίνει ταῦτα πρὸς ἄλληλα, τό τε μὴ εἶναι ποτε τὸν θάνατον, καὶ τὸ πάντα ἐν ζωῇ γενέσθαι. Ζωὴ δὲ ὁ Κύριος, δι' οὗ γίνεται, κατὰ τὸν ἀποστολικὸν λόγον, παντὶ τῷ σώματι αὐτοῦ ἡ προσαγωγὴ πρὸς τὸν Πατέρα, ὅταν παραδιδῶ τὴν βασιλείαν ἡμῶν τῷ Θεῷ καὶ Πατρί. Σῶμα δὲ αὐτοῦ, καθὼς εἴρηται πολλάκις, πᾶσα ἡ ἀνθρωπίνη φύσις ἣ κατεμίχθη. Δι' αὐτὸ δὲ τοῦτο τὸ νόημα καὶ μεσίτης Θεοῦ καὶ ἀνθρώπων ὠνομάσθη παρὰ τοῦ Παύλου ὁ Κύριος. Ὁ γὰρ ἐν τῷ Πατρὶ ὢν, καὶ ἐν ἀνθρώποις γενόμενος, ἐν τούτῳ πληροῖ τὴν μεσιτείαν, ἐν τῷ ἑαυτῷ πάντα ἐνώσας, καὶ δι' ἑαυτοῦ τῷ Πατρὶ, καθὼς φησιν ἐν τῷ Εὐαγγελίῳ ὁ Κύριος, πρὸς τὸν Πατέρα τὸν λόγον ποιούμενος: *[Ἵνα πάντες ἐν ᾧσι] καθὼς σύ, Πάτερ, ἐν ἐμοί, καὶ ἐγὼ ἐν σοί, ἵνα οὕτω καὶ ἐκεῖνοι ἐν ἡμῖν ἐν ᾧσιν. Σαφῶς τοῦτο παρίστησιν, ὅτι ἑαυτῷ*

atribuyéndole al alma la saciedad de la carne. Así también, la sumisión del cuerpo de la Iglesia se le atribuye al que vive en el cuerpo. Y puesto que todo lo creado se conserva en Él, la salvación se explica a través de la sumisión, según el libro de los Salmos sugiere entender. Consecuentemente, en este pasaje aprendemos del Apóstol que hay que creer que ninguno de los seres salvados está excluido. Esto indica la Palabra por la destrucción de la muerte y la sumisión del Hijo, que estos hechos se suceden el uno al otro: el no existir más la muerte, y el ser todo cambiado en vida. El Señor es la vida, por medio de quien, conforme a la declaración apostólica, se realiza la entrada al Padre de todo su cuerpo, cuando entregue nuestro reino al Dios y Padre. Su cuerpo, como se ha dicho muchas veces, es la totalidad de la naturaleza humana con la cual se ha mezclado. Por esta misma comprensión el Señor fue llamado también, por parte de Pablo, mediador entre Dios y los hombres¹. Pues el que está en el Padre, también se hizo presente en los hombres para cumplir de esta forma la mediación, habiendo unido a todos en sí mismo y, por medio de sí, con el Padre, como dice el Señor en el Evangelio al elevar su oración al Padre: “*[Para que todos sean uno] como tú, Padre, estás en mí, y yo estoy en ti, para que de este modo también aquellos sean uno en nosotros*”¹¹. Esto queda claramente establecido: que el que está en el Padre, al

ἡμᾶς ἐνώσας ὁ ἐν τῷ Πατρὶ ὢν δι' ἑαυτοῦ τὴν πρὸς τὸν Πατέρα συνάφειαν ἡμῶν ἀπεργάζεται. Ἀλλὰ καὶ τὰ ἐφεξῆς τοῦ Εὐαγγελίου συνάδει τοῖς εἰρημένοις· <i>Τὴν δόξαν ἣν δέδωκάς μοι, δέδωκα αὐτοῖς. Δόξαν γὰρ ἐνταῦθα λέγειν αὐτὸν οἶμαι τὸ Πνεῦμα τὸ ἅγιον, ὃ ἔδωκε τοῖς μαθηταῖς διὰ τοῦ προσφυσήματος. Οὐ γὰρ ἔστιν ἄλλως ἐνωθῆναι τοὺς ἀπ' ἀλλήλων διεστηκότας, μὴ τῇ ἐνότητι τοῦ Πνεύματος συμφυομένους. Εἰ γάρ τις Πνεῦμα Χριστοῦ οὐκ ἔχει, οὗτος οὐκ ἔστιν αὐτοῦ. Τὸ δὲ Πνεῦμα ἢ δόξα ἐστὶ, καθὼς φησιν ἐτέρωθι πρὸς τὸν Πατέρα· Δόξασόν με τῇ δόξῃ ἣ εἶχον ἀπ' ἀρχῆς παρὰ σοὶ πρὸ τοῦ τὸν κόσμον εἶναι. Ὁ γὰρ Θεὸς Λόγος ὁ πρὸ [τοῦ] κόσμου ἔχων τὴν τοῦ Πατρὸς δόξαν, ἐπειδὴ ἐπ' ἐσχάτων τῶν ἡμερῶν σὰρξ ἐγένετο· ἔδει δὲ καὶ τὴν σάρκα διὰ τῆς πρὸς τὸν Λόγον ἀνακράσεως ἐκεῖνο γενέσθαι, ὅπερ ὁ Λόγος ἐστίν· γίνεται δὲ ἐκ τοῦ ἐκεῖνο λαβεῖν, ὃ πρὸ τοῦ κόσμου εἶχεν ὁ Λόγος. Τοῦτο δὲ ἦν τὸ Πνεῦμα τὸ ἅγιον· οὐδὲν γὰρ ἄλλο προαιώνιον πλὴν Πατρὸς καὶ Υἱοῦ καὶ ἁγίου Πνεύματος· διὰ τοῦτο καὶ ἐνταῦθά φησιν, ὅτι <i>Τὴν δόξαν ἣν δέδωκάς μοι, δέδωκα αὐτοῖς, ἵνα δι' αὐτῆς ἐμοὶ ἐνωθῶσιν καὶ δι' ἐμοῦ σοί.</i> </i>	unirnos a sí mismo, efectúa por medio de sí nuestra unión con el Padre. Las siguientes [palabras] del Evangelio también concuerdan con lo que se ha dicho: <i>“La gloria que me has dado, la he dado a ellos”</i>^{lii}. Pienso que aquí “gloria” se refiere al Espíritu Santo, el cual dio a los discípulos cuando sopló sobre ellos. Pues lo que ha sido dispersado no puede de otro modo ser unido, a no ser que sea reunido por la unidad del Espíritu. <i>“Pues si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, ese no es de Él”</i>^{liii}. La gloria es el Espíritu. Como le dice en otro lugar al Padre: <i>“Glorifícame con la gloria que tenía contigo desde el principio, desde antes de que el mundo existiera”</i>^{liv}. El Logos, quien tiene la gloria del Padre desde antes [de la creación] del mundo, se hizo carne en los postreros días. Era preciso también que la carne, mediante la mezcla con el Logos, se convierta en aquello que el Logos es, y al convertirse en éste, recibe lo que el Logos poseía antes [de la creación] del mundo. Esto era el Espíritu Santo; pues nada más es desde antes de los siglos excepto el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Por eso también dice allí: <i>“La gloria que me has dado, la he dado a ellos”</i>, para que por medio de ella sean unidos a Mí y, por medio de Mí, a Tí.
12. Ἰδωμεν δὲ καὶ τὰ ἐφεξῆς ἐν τῷ Εὐαγγελίῳ προσκείμενα· <i>Ἴνα ὧσιν ἐν καθὼς ἡμεῖς ἐν ἐσμεν. Σὺ ἐν ἐμοὶ καὶ ἐγὼ ἐν αὐτοῖς· ὅτι ἐγὼ καὶ σὺ ἐν ἐσμεν, ἵνα ὧσι</i>	12. Veamos también las [palabras] situadas a continuación en el Evangelio: <i>“Para que sean uno, como nosotros somos uno. Tú en mí y yo en ellos. Tú y yo somos uno,</i>

τετελειωμένοι εἰς τὸ ἓν. Ταῦτα γὰρ οὐδεμιᾶς ἐπεξηγήσεως οἶμαι χρῆζειν πρὸς τὸ συναρμοσθῆναι τῷ προκειμένῳ νοήματι, αὐτῆς φανερώς τῆς λέξεως τὸ περὶ τούτων δόγμα ἐκτιθεμένης. Ἵνα ὧσιν ἓν, καθὼς ἡμεῖς ἓν ἐσμεν. Οὐ γάρ ἐστι δυνατόν ἄλλως τοὺς πάντας ἓν γενέσθαι, καθὼς ἡμεῖς ἐσμεν ἓν, εἰ μὴ πάντων τῶν ἀπ' ἀλλήλων αὐτοὺς διαμεριζόντων χωρισθέντες, ἐνωθεῖεν ἡμῖν οἵτινες ἐσμεν ἓν· ἵνα ὧσιν ἓν, καθὼς ἡμεῖς ἐσμεν ἓν. Τοῦτο δὲ πῶς γίνεται, ὅτι ἐγὼ ἓν αὐτοῖς; Οὐ γάρ ἐστι δυνατόν ἐμὲ γενέσθαι μόνον ἓν αὐτοῖς, ἀλλὰ πάντως καὶ σὲ, ἐπειδὴ ἐγὼ καὶ σὺ ἓν ἐσμεν· καὶ οὕτως γενήσονται τετελειωμένοι εἰς τὸ ἓν, οἱ ἓν ἡμῖν τελειωθέντες· ἡμεῖς γὰρ τὸ ἓν. Τὴν δὲ τοιαύτην χάριν φανερώτερον διασημαίνει τῷ ἐφεξῆς λόγῳ οὕτως εἰπὼν, ὅτι Ἠγάπησας αὐτοὺς καθὼς ἐμὲ ἠγάπησας. Εἰ γὰρ ὁ Πατὴρ ἀγαπᾷ τὸν Υἱόν, ἓν δὲ τῷ Υἱῷ πάντες γινόμεθα οἱ διὰ τῆς εἰς αὐτὸν πίστεως σῶμα αὐτοῦ γινόμενοι, ἀκολούθως ὁ τὸν Υἱὸν ἑαυτοῦ ἀγαπῶν ἀγαπᾷ καὶ τοῦ Υἱοῦ τὸ σῶμα ὡς αὐτὸν τὸν Υἱόν. Ἡμεῖς δὲ τὸ σῶμα. Οὐκοῦν φανερόν διὰ τῶν ἐιρημένων γέγονε τὸ ἀποστολικὸν νόημα, ὅτι πάσης ἀνθρωπίνης φύσεως τὴν γινομένην τοῦ ὄντος ἐπίγνωσίν τε καὶ σωτηρίαν ἢ τοῦ Υἱοῦ πρὸς τὸν Πατέρα ὑποταγῇ διασημαίνει. Σαφέστερος δὲ γένοιτ' ἂν ἡμῖν ὁ λόγος καὶ ἐξ ἐτέρων τινῶν ἀποστολικῶν νοημάτων, ἐξ ὧν ἐνὸς	para que sean perfeccionados en la unidad”^{iv}. Me parece que no es necesaria una explicación minuciosa para conciliar esto con la reflexión propuesta, ya que las palabras mismas exponen claramente la doctrina acerca de esto. “Para que sean uno, como nosotros somos uno”. De otra manera, no es posible que todos se vuelvan uno del mismo modo que Nosotros somos uno, a no ser que, apartados de todo lo que los separa mutuamente, sean unidos con Nosotros, quienes somos Uno: “para que sean uno, como nosotros somos uno”. Pero, ¿cómo puede ser esto, que Yo esté en ellos? Pues no es posible que solamente Yo esté en ellos, sino que también estás Tú, puesto que Tú y Yo somos uno. Así, los que son perfeccionados en Nosotros serán perfeccionados en la unidad. Nosotros somos la Unidad. La siguiente cita indica manifiestamente tal gracia diciendo así: “Los amaste a ellos como me amaste a Mí”^{vi}. Si el Padre ama al Hijo, todos los que por medio de la fe en Él hemos sido hechos cuerpo de Él, somos amados en el Hijo. Consecuentemente, el que ama a su Hijo, ama también al cuerpo del Hijo como al Hijo mismo. Nosotros somos el cuerpo. Por lo tanto, ha quedado manifiesto, a través de lo expuesto, el pensamiento apostólico: la sumisión del Hijo al Padre indica el reconocimiento y la salvación ocurridas a toda la naturaleza humana. El tema quedaría más claro para nosotros a partir de algunos otros conceptos apostólicos semejantes. Dejando
--	---

ἐπιμνησθήσομαι μόνου, τὰς πολλὰς τῶν μαρτυριῶν εὐλαβείας, τοῦ μὴ εἰς πλῆθος ἐκτεῖναι τὸν λόγον, παραιτησάμενος. Φησὶ γάρ που τῶν ἑαυτοῦ λόγων ὁ Παῦλος, ὅτι Χριστῷ συνεσταύρωμαι· ζῶ δὲ οὐκέτι ἐγὼ, ζῇ δὲ ἐν ἐμοὶ Χριστὸς. Οὐκοῦν εἰ μηκέτι ὁ Παῦλος ζῇ ὁ τῷ Χριστῷ συσταυρωθεὶς, ἀλλ’ ὁ Χριστὸς ἐν αὐτῷ ζῇ, πᾶν τὸ παρὰ τοῦ Παύλου γινόμενόν τε καὶ λεγόμενον εἰκότως εἰς τὸν ἐν αὐτῷ ζῶντα Χριστὸν ἀναφέρεται. Καὶ γὰρ τὰ ῥήματα τοῦ Παύλου παρὰ τοῦ Χριστοῦ λαλεῖσθαι φησιν, ὁ εἰπών· Ἡ δοκιμὴν ζητεῖτε τοῦ ἐν ἐμοὶ λαλοῦντος Χριστοῦ; Καὶ τὰ εὐαγγελικὰ κατορθώματα οὐκ αὐτοῦ φησιν εἶναι, ἀλλὰ τῇ χάριτι τοῦ Χριστοῦ τῇ οἰκούσῃ ἐν αὐτῷ ἀνατίθῃσιν. Εἰ τοίνυν ὁ ἐν αὐτῷ ζῶν Χριστὸς ἐνεργεῖν τε καὶ φθέγγεσθαι τὰ ἐκείνου κατὰ τὸ ἀκόλουθον λέγεται, πάντων δὲ ἀποστάς ὁ Παῦλος τῶν πρότερον ἐπικρατούντων, ὅτε ἦν βλάσφημος καὶ διώκτης καὶ ὑβριστής, πρὸς μόνον τὸ ἀληθινὸν ἀγαθὸν βλέπει, καὶ τούτῳ ἑαυτὸν ποιεῖ εὐπειθῆ καὶ ὑπήκοον· ἄρα καὶ ἡ ὑποταγὴ τοῦ Παύλου ἡ πρὸς τὸν Θεὸν γενομένη, εἰς τὸν ἐν αὐτῷ ζῶντα τὴν ἀναφορὰν ἔχει, ὃς καὶ λαλεῖ ἐν τῷ Παύλῳ τὰ ἀγαθὰ καὶ ἐργάζεται.

13. Ἀγαθῶν δὲ πάντων κεφάλαιον ἡ πρὸς τὸν Θεὸν ἐστὶν ὑποταγή. Ὁ δὲ ἐπὶ τοῦ ἐνὸς εὗρεν ὁ λόγος, τοῦτο καὶ πάσῃ τῇ κτίσει τῶν ἀνθρώπων εὐλόγως

de lado muchos piadosos testimonios, mencionaré solo uno de ellos, aunque no lo voy a citar por completo. Dice Pablo en algún lugar de sus escritos: “*Con Cristo estoy juntamente crucificado; ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí*”^{lvii}. Por lo tanto, si Pablo, crucificado junto con Cristo, no vive, sino que Cristo vive en él, todo lo hecho y dicho por Pablo se puede atribuir razonablemente a Cristo, que vive en él. Incluso dice que las palabras de Pablo son pronunciadas por Cristo, diciendo: “*¿O buscáis una prueba de que Cristo habla en mí?*”^{lviii}. Y dice que las buenas obras evangélicas no son de él, sino que las atribuye a la gracia de Cristo que habita en él. Si se dice que Cristo, al vivir en él mismo, obra y expresa las cosas de aquel, en consecuencia, Pablo, apartado de todas las cosas que antes lo dominaban – cuando era blasfemo, perseguidor y violento –, fija su mirada en lo único verdadero y bueno, y se hace a sí mismo dócil y obediente a Él. Entonces, la sumisión que Pablo realizó a Dios se atribuye al que vive en él, el cual no solo habla sino que también produce las cosas buenas en Pablo.

13. La sumisión a Dios es el principal de los bienes. Esta condición, reconocida en uno [i.e., Pablo], también se aplicará convenientemente a todo el género humano, “*cuando*”, como dice el Señor, “*el Evangelio sea revelado en todo el mundo*”^{lix}. En todos los que renunciaron al viejo

ἐφαρμοσθήσεται, ὅταν, καθὼς φησιν ὁ Κύριος, ἐν παντὶ τῷ κόσμῳ τὸ Εὐαγγέλιον γένηται. Πάντων γὰρ ἀποθεμένων τὸν παλαιὸν ἄνθρωπον σὺν ταῖς πράξεσι καὶ ταῖς ἐπιθυμίαις αὐτοῦ, καὶ δεξαμένων ἐν αὐτοῖς τὸν Κύριον, ἀναγκαίως ὁ ἐν αὐτοῖς ζῶν ἐνεργεῖ τὰ ἀγαθὰ τὰ παρ’ ἐκείνων γινόμενα. Τὸ δὲ ἀκρότατον τῶν αγαθῶν πάντων ἡ σωτηρία, ἡ διὰ τῆς τοῦ κακοῦ ἀλλοτριώσεως ἡμῖν γινομένη. Ἀλλὰ μὴν οὐκ ἔστιν ἄλλως τοῦ κακοῦ χωρισθῆναι, μὴ τῷ Θεῷ διὰ τῆς ὑποταγῆς ἀνακραθέντας· ἄρα καὶ αὕτη ἡ πρὸς τὸν Θεὸν ὑποταγὴ εἰς τὸν ἐν ἡμῖν ζῶντα τὴν ἀναφορὰν ἔχει. Εἴ τι γὰρ καλόν, αὐτοῦ· καὶ εἴ τι ἀγαθόν, παρ’ αὐτοῦ, φησί τις τῶν προφητῶν. Ἐπεὶ οὖν καλόν τε καὶ ἀγαθὸν ἡ ὑποταγὴ, ἀνεδείχθη ἐκείνου, καὶ τούτου τὸ ἀγαθὸν πάντως παρ’ οὗ παντὸς ἀγαθοῦ φύσις, ὡς ὁ τοῦ προφήτου λόγος. Μηδεὶς δὲ πρὸς τὴν κοινὴν κατάχρησιν τοῦ τῆς ὑποταγῆς ὀνόματος βλέπων ἀθετεῖτω τὸ ὄνομα. Οἶδε γὰρ ἡ σοφία τοῦ μεγάλου Παύλου πρὸς τὸ δοκοῦν κεχρηῆσθαι κατ’ ἐξουσίαν τοῖς ῥήμασι, καὶ τῷ ἰδίῳ τῆς διανοίας εἰσμῷ προσαρμόζειν τὰς τῶν ῥημάτων ἐμφάσεις, καὶ πρὸς ἄλλας τινὰς ἐννοίας ἡ συνήθεια τὴν κατάχρησιν τῶν λέξεων φέρη. Ἐπεὶ πόθεν ἐληπται αὐτῷ ἡ τοῦ Ἐκένωσεν ἑαυτὸν χρῆσις· καὶ τὸ, Καύχημά μου οὐδεὶς κενώσει· καὶ τὸ, Κεκένωται ἡ πίστις· καὶ, Ἵνα μὴ	hombre, con sus prácticas y deseos, y recibieron al Señor, el que vive en ellos necesariamente produce los bienes presentes en ellos. La salvación es el más alto de todos los bienes, efectuada en nosotros mediante la separación del mal. En verdad, no hay otra manera de separarse del mal más que mezclándose con Dios a través de la sumisión. Así pues, la misma sumisión a Dios se atribuye también al que vive en nosotros. Si hay alguna belleza, es de Él; si algún bien, proviene de Él, dice uno de los profetas. Ya que la sumisión es belleza y bien, como fue proclamado por aquel [profeta], también el bien proviene completamente de éste [i.e. Dios], origen de todo bien. Que ninguno viole [el sentido de] la expresión prestando atención al uso ordinario de la palabra “sumisión”. Pues la sabiduría del gran Pablo ha sabido utilizar libremente el sentido aparente de las palabras, y aplicar tales apariencias al curso de su propio pensamiento, para ver si este empleo de las palabras llevase [su sentido] hacia otros sentidos distintos del uso habitual. En vista de esto, ¿de dónde toma el sentido de [las expresiones] “Se vació a sí mismo”^{lx}, “Nadie me despojará de mi motivo de orgullo”^{lxi}, “Vana es hecha la fe” y “Para que la cruz de Cristo no sea hecha inútil”^{lxii}? ¿Cuál sentido le dio a estas expresiones en su discurso?^{lxiii} ¿Quién puede juzgarlo diciendo que por medio de la expresión “Tengo deseos de vosotros”^{lxiv} quiere indicar una disposición amorosa? ¿Por
---	---

κενωθῇ ὁ σταυρὸς τοῦ Χριστοῦ; Ἐκ ποίας ταῦτα χρήσεως εἰς τὸν ἑαυτοῦ παρεδέξατο λόγον; Τίς δὲ κρινεῖ αὐτὸν εἰπόντα, ὅτι Ἰμειρόμενος ὑμῶν, δι' ἧς λέξεως τὴν ἀγαπητικὴν ἐνδείκνυται σχέσιν; Πόθεν δὲ τὸ ἀνυπερήφανον τῆς ἀγάπης, διὰ τῆς τοῦ μὴ περπερεύεσθαι λέξεως ἐνεδείξατο; Ἡ δὲ ἐριστικὴ καὶ ἀμυντικὴ φιλονεικία, πῶς τῷ τῆς ἐριθείας παρ' αὐτοῦ σημαίνεται ῥήματι, φανεροῦ πᾶσιν ὄντος, ὅτι ἐκ τῆς ἐριουργίας ἢ ἔριθος ἐκ τῆς γραφῆς ὀνομάζεται, καὶ τὴν περὶ τὰ ἔρια σπουδὴν τῷ ὀνόματι τῆς ἐριθείας σημαίνειν εἰώθαμεν· ἀλλ' ὅμως χαίρειν ἔασας ὁ Παῦλος τὰς ἐτυμολογίας [τὰς] ψυχρὰς, δι' ὧν βούλεται λέξεων ὁ βούλεται παρίστησι νόημα. Καὶ γὰρ καὶ ἄλλα πολλὰ τοῖς ἀκριβῶς ἐξετάζουσιν εὐρεθείη ἂν ἐν τοῖς λόγοις τοῦ Ἀποστόλου, μὴ δουλεύοντα τῇ χρήσει τῆς συνηθείας, ἀλλὰ κατὰ τινὰ ιδιότροπον ἔννοιαν ἐπ' ἐξουσίας παρ' αὐτοῦ προφερόμενα μηδὲν ἐπιστρεφομένου πρὸς τὴν συνήθειαν. Οὕτω τοίνυν καὶ ἐνταῦθα τὸ τῆς ὑποταγῆς σημαινόμενον ἄλλο τι παρὰ τὰς κοινὰς ἐννοίας ὑπὸ τοῦ Παύλου νενόηται.

14. Ἀπόδειξις δὲ τοῦ λόγου, ὅτι οὔτε ἡ ἐν τῷ μέρει τούτῳ τῶν παρ' αὐτοῦ μνημονευθέντων ἐχθρῶν ὑποταγὴ τὸ κατηναγκασμένον τε καὶ ἀκούσιον ἔχει, καθὼς ἂν εἴποιεν οἱ τῇ συνηθείᾳ δουλεύοντες, ἀλλὰ

qué motivo mostró la humildad del amor mediante la expresión “no es vanidoso”^{lxv}? La palabra φιλονεικία (amor o gusto por las disputas) hace referencia a una disposición a la que le gusta discutir (ἐριστικὴ) y defenderse con argumentos (ἀμυντικὴ), como lo indica la palabra ἐριθείας (lucha, intriga), siendo evidente para todos que, según la Escritura, el tejedor (ἔριθος) se llama así por el tejido de la lana (ἐριουργίας), y que solemos indicar la actividad sobre la lana con el nombre de lanificio (ἐριθείας). Del mismo modo, Pablo se divierte presentando las frías etimologías, a través de los cuales términos desea mostrar el sentido de lo que quiere expresar. También se pueden encontrar muchos otros [ejemplos] examinando meticulosamente las palabras del Apóstol. Él no les da el sentido que su uso común admite, sino que propone libremente una concepción particular, que no atiende en nada al uso habitual. Así pues, también se entiende entonces que el sentido indicado por Pablo del término “sumisión” es algo distinto a las acepciones comunes.

14. La exposición de esta palabra no tiene, en esta parte, el sentido de sumisión violenta y forzada de sus enemigos, como podrían decir los que se atienen a su uso habitual, sino que interpreta claramente el término “sumisión” como la salvación de ellos. Igualmente, el doble

σαφῶς ἐπ’ αὐτῶν ἡ σωτηρία τῷ ὀνόματι τῆς ὑποταγῆς ἐρμηνεύεται· τεκμήριον δὲ, τὸ διεστάλθαι κατὰ τὸ μέρος τοῦτο ὑπὸ τοῦ Παύλου τὸ τῆς ἔχθρας ὄνομα εἰς διπλὴν σημασίαν. Τῶν γὰρ ἐχθρῶν τοὺς μὲν ὑποταγήσεσθαι λέγει, τοὺς δὲ καταργηθήσεσθαι. Καταργηθήσεσθαι μὲν οὖν ὁ τῇ φύσει ἐχθρὸς, τουτέστιν ὁ θάνατος, καὶ ἡ περὶ αὐτὸν τῆς ἀμαρτίας ἀρχὴ τε καὶ ἐξουσία καὶ δύναμις. Ὑποταγήσονται δὲ οἱ καθ’ ἕτερον λόγον ἐχθροὶ τοῦ Θεοῦ λεγόμενοι, οἱ ἀπὸ τῆς βασιλείας πρὸς τὴν ἀμαρτίαν αὐτομολήσαντες, ὧν καὶ ἐν τῷ πρὸς Ῥωμαίους μέμνηται λόγῳ, εἰπὼν, ὅτι *Εἰ γὰρ ἐχθροὶ ὄντες κατηλλάγημεν τῷ Θεῷ*.

Τὴν γὰρ ἐνταῦθα ὑποταγὴν ἐκεῖ καταλλαγὴν ὀνομάζει, ἐν νόημα δι’ ἑκατέρου τῶν ὀνομάτων ἐνδειξάμενος τὴν σωτηρίαν. Ὡς γὰρ ἐκ τῆς ὑποταγῆς τὸ σωθῆναι προσγίνεται, οὕτω καὶ ἐν ἑτέρῳ φησὶν, ὅτι *Καταλλαγέντες σωθησόμεθα ἐν τῇ ζωῇ αὐτοῦ*. Τοὺς μὲν οὖν τοιούτους ἐχθροὺς ὑποτάσσεσθαι λέγει τῷ Θεῷ καὶ Πατρὶ, τὸν δὲ θάνατον, καὶ τὴν περὶ αὐτὸν ἀρχὴν μηκέτι ἔσεσθαι. Τοῦτο γὰρ ἐνδείκνυται ἡ τοῦ *Καταργηθήσεται* λέξις· ὡς διὰ τούτου γενέσθαι δῆλον, ὅτι τῶν μὲν κακῶν ἡ δυναστεία εἰς τὸ παντελὲς ἐξαρθήσεται· οἱ δὲ διὰ τῆς παρακοῆς ἐχθροὶ τοῦ Θεοῦ κληθέντες, οὗτοι διὰ τῆς ὑποταγῆς φίλοι τοῦ Κυρίου γενήσονται, ὅταν πεισθῶσι τῷ λέγοντι, ὅτι *Ὑπὲρ Χριστοῦ πρεσβεύομεν, ὡς τοῦ Θεοῦ*

sentido del término “enemigos” es definido por Pablo en esta parte. Por un lado, habla de los enemigos que serán sometidos, y por otro, de los que serán abolidos. Por un lado, el enemigo de la naturaleza [humana] habrá de ser abolido, esto es, la muerte, y su origen, autoridad y poder, el pecado. Por otro lado, en un sentido diferente, se someterán aquellos que son llamados “enemigos de Dios”, los que desertaron del Reino por causa del pecado, a quienes menciona en la carta a los Romanos diciendo: “*Pues si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios*”^{lxvi}. Lo que allí se denomina “sumisión”, aquí se lo llama “reconciliación”, indicando un solo sentido para cada uno de estos términos: la salvación. Pues, así como el ser salvo se da a partir de la sumisión, así también dice en otro lugar: “*Estando reconciliados, seremos salvados en Su vida*”^{lxvii}. [Pablo] dice, por una parte, que tales enemigos se han de someter al Dios y Padre; por otra, que la muerte y su origen [i.e., el pecado] ya no existirán más. Esto indica la expresión “serán abolidos”. Así, mediante esto, queda claro que la potencia de estos males será completamente quitada. Los que son llamados enemigos de Dios a causa de su desobediencia serán hechos hijos del Señor por la sumisión, cuando sean persuadidos por lo dicho [por Pablo]: “*Somos embajadores de Cristo, como si Dios rogara por medio nuestro, os suplicamos por Cristo: Reconciliaos con Dios*”^{lxviii}. Según la promesa hecha en

παρακαλοῦντος δι' ἡμῶν, δεόμεθα ὑπὲρ Χριστοῦ, καταλλάγητε τῷ Θεῷ καὶ κατὰ τὴν γενομένην ἐν τῷ Εὐαγγελίῳ ὑπόσχεσιν, οὐκέτι ἐν τοῖς δούλοις ὑπὸ τοῦ Κυρίου, ἀλλ' ἐν τοῖς φίλοις καταλλαγέντες ἀριθμηθήσονται.

15. Τὸ δὲ, Δεῖ γὰρ αὐτὸν βασιλεύειν, ἕως ἂν θῇ τοὺς ἐχθροὺς ὑπὸ τοὺς πόδας αὐτοῦ, εὐσεβῶς, ὡς οἶμαι, παραδεξόμεθα τὸ ἀριστεύειν αὐτὸν διὰ τοῦ βασιλεύειν νοήσαντες. Τότε γὰρ παύεται τῆς ἀριστείας ὁ δυνατὸς ἐν πολέμῳ, ὅταν ἀφανισθῇ πᾶν τὸ τῷ ἀγαθῷ ἀντικείμενον, ὅταν πᾶσαν τὴν ἑαυτοῦ βασιλείαν συναγαγὼν προσαγάγῃ τῷ Θεῷ καὶ Πατρὶ, πρὸς ἑαυτὸν ἐνώσας τὰ πάντα. Τὸ γὰρ παραδοῦναι αὐτὸν τῷ Πατρὶ τὴν βασιλείαν ταῦτόν ἐστι κατὰ τὴν διάνοιαν τῷ παραγαγεῖν τοὺς πάντας τῷ Θεῷ, δι' οὗ ἔχομεν τὴν [προσαγωγὴν ἐν ἐνὶ πνεύματι] πρὸς τὸν Πατέρα. Πάντων τοίνυν τῶν ποτε ἐχθρῶν ὑποπόδιον τῶν ποδῶν τοῦ Θεοῦ γενομένων ἐν τῷ δέξασθαι τὸ θεῖον ἵχνος ἐν ἑαυτοῖς, καὶ τοῦ θανάτου καταργηθέντος (μὴ γὰρ ὄντων τῶν ἀποθνησκόντων, οὐδὲ ὁ θάνατος ἔσται πάντως), τότε ἐν τῇ πάντων ἡμῶν ὑποταγῇ, ἣτις οὐχὶ δουλικὴ νοεῖται ταπεινότης, ἀλλὰ βασιλεία καὶ ἀφθαρσία καὶ μακαριότης, ὁ ἐν ἡμῖν ζῶν ὑποταγήσεσθαι τῷ Θεῷ παρὰ τοῦ Παύλου λέγεται, ὁ τὸ ἀγαθὸν ἡμῶν δι' ἑαυτοῦ

el Evangelio, ya no somos contados entre los siervos del Señor sino que, reconciliados, seremos contados entre sus amigos.

15. Admitiremos piadosamente, según pienso, el hecho de que “*Es necesario que Él reine, hasta que ponga a los enemigos bajo sus pies*”^{lxix}, entendiendo por “*que Él reine*” como “que Él alcance la victoria”. En aquel momento cesará la fortaleza del poderoso en batalla, cuando sea destruido todo lo que se opone al Bien; cuando, reuniendo todo Su reino, lo entregue al Dios y Padre, uniendo todas las cosas consigo mismo. Pues el entregarle el reino al Padre es lo mismo, por lo que respecta al sentido de esta idea, que el conducir a todos a Dios, por el cual tenemos entrada [en un mismo espíritu] al Padre. En efecto, cuando todos los enemigos sean hechos escabel de los pies de Dios, recibirán en sí mismos la marca divina; y al ser abolida la muerte (pues si no hay quienes mueran, la muerte no podrá existir más), entonces todos nosotros estaremos en sumisión, la cual no debe entenderse como una inferioridad servil, sino que es un reino, incorrupción y bienaventuranza. Pablo dice que el que vive en nosotros se someterá a Dios, quien perfecciona lo bueno de nosotros por medio de sí mismo y

τελειῶν, καὶ ποιῶν ἑαυτῷ ἐν ἡμῖν τὸ εὐάρεστον. Ταῦτα κατὰ τὸ μέτρον τῆς διανοίας ἡμῶν, ἐκ τῆς μεγάλης τοῦ Παύλου σοφίας, ὅσον ἐχωροῦμεν, ἐν τῷ μέρει τούτῳ κατενοήσαμεν, δεῖξαι βουλόμενοι τῷ [τὸ] μὴ ἐπεσκέφθαι τοὺς τῶν αἰρετικῶν δογμάτων προστάτας τὸν τοῦ Ἀποστόλου σκοπὸν, πρὸς ὃν βλέπων τὸν παρόντα λόγον πεποίηται. Εἰ μὲν οὖν αὐτάρκης σοι γέγονεν ἡ ἐπὶ τῷ ζητήματι τούτῳ πληροφορία διὰ τῶν εἰρημένων, εἰς τὸν Θεὸν ἀνακτέον τὴν χάριν. Εἰ δέ τι καὶ λιπεῖν σοι φαίνοιτο, δεξόμεθα ἐν προθυμίᾳ [τὴν τοῦ] λείποντος ἀναπλήρωσιν, εἴπερ ἡμῖν παρὰ σοῦ τε γνωρισθεῖ διὰ τοῦ γράμματος, καὶ παρὰ τοῦ ἁγίου Πνεύματος φανερωθεῖ διὰ τῶν εὐχῶν ἡμῶν ἢ τῶν κρυφίων φανέρωσις.	obra en nosotros según le complace. En este pasaje hemos comprendido, conforme a la medida de nuestro entendimiento, estas cosas que provienen de la gran sabiduría de Pablo, en cuanto pudimos. Queremos mostrar que el propósito del Apóstol no es apoyar los principales dogmas heréticos, atendiendo a lo cual se ha escrito la presente obra. Si, a través de lo dicho, has quedado convencido de manera satisfactoria sobre el tema investigado, ha de atribuirse a la gracia de Dios; si en algo te pareciera insuficiente, aceptaremos de buen grado completar lo que falta, si nos lo hicieras saber por escrito y fuera revelada por el Espíritu Santo, mediante nuestras oraciones, la manifestación de las cosas ocultas.
--	---

Notas

ⁱ Cf. *Salmo XXXIII*, 4:

ὅτι εὐθὴς ὁ λόγος τοῦ κυρίου, καὶ πάντα τὰ ἔργα αὐτοῦ ἐν πίστει
Porque la Palabra del Señor es recta, y todas sus obras [son hechas] con fidelidad.

ⁱⁱ Cf. *Segunda Epístola de San Pablo a los Corintios XII*, 4:

ὅτι ἡρπάγη εἰς τὸν παράδεισον καὶ ἤκουσεν ἄρρητα ῥήματα, ἃ οὐκ ἐξὸν ἀνθρώπῳ λαλῆσαι.
Que fue arrebatado al Paraíso y oyó palabras inefables, las cuales no le está permitido al hombre decir.

ⁱⁱⁱ *Lógos* es un término de semántica riquísima y que admite variadas traducciones, pero tanto en los escritos evangélicos y apostólicos como en los textos de los Padres de la Iglesia hace referencia a Cristo. En este caso, en *Lógos* se hallan contenidas las significaciones de *Palabra* o *Verbo*, *Principio ordenador* y *Razón* con que Gregorio caracteriza a la segunda Persona de la Trinidad.

^{iv} Se refiere a las ideas de los arrianos, entre los cuales se contaba Eunomio.

^v *Primera Epístola de San Pablo a los Corintios XV*, 28:

ὅταν δὲ ὑποταγῇ αὐτῷ τὰ πάντα, τότε καὶ αὐτὸς ὁ υἱὸς ὑποταγήσεται τῷ ὑποτάξαντι αὐτῷ τὰ πάντα
Pero cuando todas las cosas le sean sujetas, entonces el Hijo mismo se someterá al que le sometió a Él todas las cosas.

^{vi} *Epístola de San Pablo a Tito II*, 9:

δούλους ἰδίῳι δεσπόταις ὑποτάσσεσθαι ἐν πᾶσιν εὐαρέστους εἶναι, μὴ ἀντιλέγοντας
... a los siervos, que se sometan a sus propios amos, que sean agradables en todo, no respondones.

vii *Salmo* VIII, 7-8:

πάντα ὑπέταξας ὑποκάτω τῶν ποδῶν αὐτοῦ, πρόβατα καὶ βόας πάσας, ἔτι δὲ καὶ τὰ κτήνη τοῦ πεδίου, τὰ πετεινὰ τοῦ οὐρανοῦ καὶ τοὺς ἰχθύας τῆς θαλάσσης.

Todo lo sometiste debajo de sus pies, todas las ovejas y los bueyes, incluso también las bestias del campo, las aves del cielo y los peces del mar.

viii *Salmo* XLVI, 4:

ὑπέταξεν λαοὺς ἡμῖν καὶ ἔθνη ὑπὸ τοὺς πόδας ἡμῶν
Nos sometió pueblos, y [puso] naciones bajo nuestros pies.

ix *Salmo* LIX, 10:

Μωαβ λέβης τῆς ἐλπίδος μου, ἐπὶ τὴν Ἰδουμαίαν ἐκτενῶ τὸ ὑπόδημά μου, ἐμοὶ ἀλλόφυλοι ὑπετάγησαν
Moab es la vasija de mi esperanza, sobre Idumea extenderé mi calzado, [pueblos] extranjeros se sometieron a mí.

x *Salmo* LXI, 2:

Οὐχὶ τῷ θεῷ ὑποταγήσεται ἡ ψυχὴ μου; παρ' αὐτοῦ γὰρ τὸ σωτήριόν μου
¿Acaso no se someterá mi alma a Dios? Pues de Él [proviene] mi salvación.

xi Ver nota nº 5

xii En su obra *Contra Eunomium I*, libro II, 12 Gregorio menciona que Eunomio argumentaba que, así como los seres irracionales fueron creados para estar subordinados a los racionales, así también lo generado – es decir, el Hijo de Dios, desde su perspectiva – estaba

sometido por naturaleza a lo no-generado – el Padre. Aquí Gregorio utiliza la misma figura propuesta por Eunomio para demostrar que la clase de subordinación propuesta por el arriano no es aplicable a la relación entre las Personas de la Trinidad.

^{xiii} *Salmo* LXI, 2:

Τῷ Θεῷ ὑποτάγηθι, ἡ ψυχὴ μου· παρ’ αὐτοῦ γὰρ τὸ σωτήριόν μου
Sométete a Dios, alma mía; pues de Él [proviene] mi salvación.

La discrepancia entre el texto del *Salmo* LXI, 2 que Gregorio cita en la nota nº 10 – el cual está tomado en forma literal de la *Septuaginta* – y el que presenta en este párrafo, ambos correspondientes al mismo versículo, es más bien una cuestión retórica que literal. Gregorio interpreta la pregunta del salmo planteada en primer lugar como un interrogante que supone necesariamente una respuesta afirmativa, por lo que en esta segunda referencia modifica la interrogación y plantea directamente el texto como afirmación, conservando el sentido.

^{xiv} Rasgo de platonismo que aparece frecuentemente en el pensamiento de Gregorio (cf. *De Mortuis* 29, 24 – 30, 3, MPG 046, 0500A8-14). Las características que aquí atribuye a la Divinidad son que Platón confiere al verdadero Bien-Belleza en *Simposio* 210e-211a.

^{xv} Esta declaración revela un aspecto del pensamiento de Gregorio sobre la *apocatástasis*: la omnipotencia de la Providencia es tal que su poder alcanza a todas las criaturas y efectúa su salvación. Compárese esta aseveración con la expresada en el *De Mortuis*: “Así, el dulce y buen padre de nuestra naturaleza, quien conoce no solo las cosas por las que nos curamos sino también aquellas por las cuales perecemos, dio a conocer lo perjudicial al hombre y le aconsejó no probarlo, pero cuando prevaleció el deseo de lo malo no careció de los buenos antídotos, mediante los cuales el hombre puede regresar a la buena salud del principio.” (*De Mortuis* 55, 5-11, MPG 046, 0524C9-15).

^{xvi} *Evangelio según San Lucas* II, 51:

καὶ κατέβη μετ’ αὐτῶν καὶ ἦλθεν εἰς Ναζαρέτ, καὶ ἦν ὑποτασσόμενος αὐτοῖς. Καὶ ἡ μήτηρ αὐτοῦ διετήρει πάντα τὰ ῥήματα ἐν τῇ καρδίᾳ αὐτῆς
Y descendió con ellos y vino a Nazaret, y estaba sometido a ellos. Y su madre conservaba todas las cosas en su corazón.

^{xvii} Cf. *Epístola a los Hebreos* IV, 15:

οὐ γὰρ ἔχομεν ἀρχιερεῖα μὴ δυνάμενον συμπαθεῖν ταῖς ἀσθενείαις ἡμῶν, πεπειρασμένον δὲ κατὰ πάντα καθ' ὁμοιότητα χωρὶς ἁμαρτίας

Pues no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, probado en todo según [nuestra] semejanza, pero sin pecado.

^{xviii} Gregorio expone aquí otro concepto fundamental de su pensamiento y lo relaciona directamente con la cuestión de la *sumisión*, tema principal del tratado: la noción de ἀκολουθία (“orden, progresión”). Este es un vocablo polisémico que implica las ideas de sucesión, concatenación, gradualidad. Es utilizado por el Niseno para revelar la cualidad progresiva y ordenada del desarrollo de la naturaleza. Nuestra propia vida – argumenta – se desenvuelve siguiendo un orden natural dispuesto por la Providencia que tiende a su perfeccionamiento; el Hijo de Dios, aunque perfecto por naturaleza, aceptó someterse a este principio de orden “*para demostrar que se es perfeccionado mediante el progreso*”. Estas ideas pueden encontrarse más desarrolladas en el *De Mortuis* XLIX, 14-22 (MPG 046, 0517D1-12).

^{xix} τῇ παιδικῇ ἡλικίᾳ ἐνομοθέτει... (“experimentó la edad infantil”). El término ἐνομοθέτει es traducidos aquí como “experimentó” a fin de hacer comprensible el sentido del texto, pero en rigor νομοθετέω y sus derivados expresan en griego la idea de *decidir por ley* o *adoptar una resolución con valor legal*. Al utilizar este término para referirse a la Encarnación del Hijo de Dios, Gregorio alude al decreto de la Providencia según el cual el Verbo divino había decidido desde la eternidad encarnarse en un hombre.

^{xx} *Evangelio según San Juan* II, 4:

λέγει αὐτῇ ὁ Ἰησοῦς· τί ἐμοὶ καὶ σοί, γύναι; οὐπω ἦκει ἡ ὥρα μου

Le dice a ella Jesús: ¿Qué a mí y a ti, mujer? Aún no ha llegado mi hora.

^{xxi} Refutación de la idea arriana del Hijo como un ser creado en el tiempo e inferior al Padre. Gregorio utiliza una expresión - ἐν ἀρχῇ ὧν - muy similar a la que se registra en el prólogo del *Evangelio según San Juan* para referirse a la preexistencia eterna de la segunda Persona de la Trinidad tanto en su carácter de Verbo creador como de Hijo.

^{xxii} Mediante este planteo Gregorio reafirma la postura ortodoxa del ὁμοούσιος – sostenida por Atanasio en el Concilio de Nicea – contra las ideas arrianas propuestas por Eunomio. El Credo que se redactó en este Concilio estableció la doctrina de la consustancialidad del Padre y del Hijo.

^{xxiii} *Primera Epístola de San Pablo a los Corintios XV, 35:*

’ΑΛΛ’ ἐρεῖ τις· πῶς ἐγείρονται οἱ νεκροί; ποίῳ δὲ σώματι ἔρχονται;
Pero dirá alguno: ¿Cómo se levantarán los muertos? ¿Con qué clase de cuerpo vendrán?

^{xxiv} Gregorio establece una conexión metafísica entre el alma y la materia para explicar la resurrección del cuerpo físico. Este enlace no puede ser alterado o roto ni siquiera por la muerte, puesto que para él la división entre el alma y el cuerpo no es total; un misterioso vínculo persiste aún después de acaecida la muerte. Estas ideas se encuentran más desarrolladas en una de sus grandes obras, *De Anima et Resurrectione* (cf. MPG 046, 0076D2-0077B8).

^{xxv} Gregorio adopta aquí la postura de Atanasio de Alejandría sobre la Voluntad divina como creadora de las cosas materiales *ex nihilo*, y no a partir de una materia preexistente. Una de las derivaciones lógicas del arrianismo fue la *ley de la emanación*: Dios Padre, quien es perfectamente Dios, crea al Hijo, que es inferior en esencia al Padre, y de ambos procede el Espíritu Santo, cuya esencia es aún más imperfecta y alejada de la divina. Esta degradación de la esencia divina a través de sucesivas emanaciones – de las cuales el mundo material sería la más baja e imperfecta – era algo completamente inaceptable para la ortodoxia. En su lucha contra las ideas heréticas, Atanasio estableció una importante distinción: Dios produce en Sí mismo solo lo que es perfecto, y todo lo que no es perfecto es un producto de la Voluntad divina – no de la Esencia – la cual crea todo de la nada.

^{xxvi} Cf. *Primera Epístola de San Pablo a los Corintios XV, 47:*

ὁ πρῶτος ἄνθρωπος ἐκ γῆς χοϊκός, ὁ δεύτερος ἄνθρωπος ὁ Κύριος ἐξ οὐρανοῦ
El primer hombre es de la tierra, terrenal, el segundo hombre es el Señor, del cielo.

^{xxvii} *Primera Epístola de San Pablo a los Corintios XV, 21-22:*

ἐπειδὴ γὰρ δι' ἀνθρώπου ὁ θάνατος, καὶ δι' ἀνθρώπου ἀνάστασις νεκρῶν. ὥσπερ γὰρ ἐν τῷ Ἀδὰμ πάντες ἀποθνήσκουσιν, οὕτω καὶ ἐν τῷ Χριστῷ πάντες ζωοποιηθήσονται
Porque puesto que la muerte [sobrevino] por causa de un hombre, también por causa de un hombre la resurrección de los muertos. Pues como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados.

^{xxviii} *Primera Epístola de San Pablo a los Corintios XV, 47-49:*

ὁ πρῶτος ἄνθρωπος ἐκ γῆς χοϊκός, ὁ δεύτερος ἄνθρωπος ὁ Κύριος ἐξ οὐρανοῦ. οἶος ὁ χοϊκός, τοιοῦτοι καὶ οἱ χοϊκοί, καὶ οἶος ὁ ἐπουράνιος, τοιοῦτοι καὶ οἱ ἐπουράνιοι· καὶ καθὼς ἐφορέσαμεν τὴν εἰκόνα τοῦ χοϊκοῦ, φορέσομεν καὶ τὴν εἰκόνα τοῦ ἐπουρανίου
El primer hombre es de la tierra, terrenal, el segundo hombre es el Señor, del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales, y cual el celestial, tales también los celestiales; y como portamos la imagen del terrenal, portaremos también la imagen del celestial.

^{xxix} *Primera Epístola de San Pablo a los Corintios XV, 16-17:*

Εἰ γὰρ νεκροὶ οὐκ ἐγείρονται, οὐδὲ Χριστὸς ἐγήγερται· εἰ δὲ Χριστὸς οὐκ ἐγήγερται, ματαία ἡ πίστις ὑμῶν· ἔτι ἐστὲ ἐν ταῖς ἀμαρτίαις ὑμῶν
Pues si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado; y si Cristo no ha resucitado, inútil es vuestra fe, todavía estáis en vuestros pecados.

^{xxx} *Primera Epístola de San Pablo a los Corintios XV, 20:*

Νυνὶ δὲ Χριστὸς ἐγήγερται ἐκ νεκρῶν, ἀπαρχὴ τῶν κεκοιμημένων ἐγένετο
Pero ahora Cristo ha resucitado de los muertos, primicia de los que han muerto fue hecho.

xxxix Ver nota nº 27.

xxxii διὰ τινος ἀναγκαίας ἀκολουθίας (“por medio de una necesaria sucesión”). Reaparece en esta parte del tratado el concepto nisenio de ἀκολουθία, aunque en esta ocasión con el sentido de *orden lógico* por medio del cual vertebra los argumentos, a fin de llevar al lector a una conclusión racionalmente fundamentada.

xxxiii Este proceso catártico es parte del concepto nisenio de la *apocatástasis*, tal como lo expusiera también con mayor detalle en *De Anima et Resurrectione* 00554-00560, 00565-00571 (MPG 046, 100A1-10, 100B11-101A2); *De Mortuis* 54, 11-20 (MPG 046, 0524B1-11); *Oratio Catechetica Magna* XL, 7-8 (MPG 045, 104D8-105A5).

xxxiv Ver nota nº 30.

xxxv Cristo es visto como la “primicia” (ἀπαρχή) que comunica su acción salvífica a la masa común (κοινοῦ φυράματος) de la humanidad y la diviniza. Dado que la naturaleza humana es una en sustancia, se aplica para ella en su conjunto la salvación y la deificación logradas por Cristo como uno de sus miembros. Gregorio insiste en este punto en la *Oratio Catechetica Magna*, recalcando la deificación que nuestra naturaleza alcanzó mediante la Encarnación: “Efectivamente... nuestra salvación se hizo eficaz, no tanto por la guía de la doctrina como gracias a los actos que obró el que tomó sobre sí el compartir la condición humana, tras haber hecho de la vida una realidad efectiva, con el fin de que mediante la carne asumida por Él y con Él deificada, se salvase también a la vez todo cuanto le era afín y de la misma naturaleza que ella.” (MPG 045, 0085D6-0087A3).

xxxvi *Isaías* LIII, 9:

καὶ δώσω τοὺς πονηροὺς ἀντὶ τῆς ταφῆς αὐτοῦ καὶ τοὺς πλουσίους ἀντὶ τοῦ θανάτου αὐτοῦ· ὅτι ἀνομίαν οὐκ ἐποίησεν, οὐδὲ εὐρέθη δόλος ἐν τῷ στόματι αὐτοῦ

Y pondré su sepultura con los malvados, y con los ricos [estará] en su muerte, aunque no hizo iniquidad, ni fue hallado engaño en su boca.

xxxvii Ver nota nº 30.

xxxviii Cf. *Segunda Epístola de San Pablo a Timoteo* I, 10:

Φανερωθεῖσαν δὲ νῦν διὰ τῆς ἐπιφανείας τοῦ σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, καταργήσαντος μὲν τὸν θάνατον, φωτίσαντος δὲ ζωὴν καὶ ἀφθαρσίαν διὰ τοῦ εὐαγγελίου

Pero ahora fue manifestada por la venida de nuestro salvador Jesús Cristo, el que por una parte anuló la muerte, y por otra trajo a la luz la vida y la incorrupción por medio del Evangelio.

xxxix Cf. *Primera Epístola de San Pablo a los Corintios* XI, 1:

Μιμηταί μου γίνεσθε, καθὼς καὶ ἐγὼ Χριστοῦ
Sed imitadores de mí, como también yo de Cristo.

xl *Primera Epístola de San Pablo a los Corintios* XV, 22-28:

ὥσπερ γὰρ ἐν τῷ Ἀδὰμ πάντες ἀποθνήσκουσιν, οὕτω καὶ ἐν τῷ Χριστῷ πάντες ζωοποιηθήσονται. ἕκαστος δὲ ἐν τῷ ἰδίῳ τάγματι· ἀπαρχὴ Χριστός, ἔπειτα οἱ Χριστοῦ ἐν τῇ παρουσίᾳ αὐτοῦ· εἶτα τὸ τέλος, ὅταν παραδῶ τὴν βασιλείαν τῷ Θεῷ καὶ Πατρί, ὅταν καταργήσῃ πᾶσαν ἀρχὴν καὶ πᾶσαν ἐξουσίαν καὶ δύναμιν. Δεῖ γὰρ αὐτὸν βασιλεύειν ἄχρις οὗ ἂν θῇ πάντας τοὺς ἐχθροὺς ὑπὸ τοὺς πόδας αὐτοῦ. ἔσχατος ἐχθρὸς καταργεῖται ὁ θάνατος· πάντα γὰρ ὑπέταξεν ὑπὸ τοὺς πόδας αὐτοῦ. ὅταν δὲ εἴπῃ ὅτι πάντα ὑποτέτακται, δηλὸν ὅτι ἐκτὸς τοῦ ὑποτάξαντος αὐτῷ τὰ πάντα. ὅταν δὲ ὑποταγῇ αὐτῷ τὰ πάντα, τότε καὶ αὐτὸς ὁ υἱὸς ὑποταγήσεται τῷ ὑποτάξαντι αὐτῷ τὰ πάντα, ἵνα ἡ ὁ Θεὸς τὰ πάντα ἐν πᾶσιν

Pues como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su propio orden: Cristo la primicia, después los de Cristo en su regreso; luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando quite todo imperio y toda autoridad y potencia. Pues es necesario que reine hasta que ponga a todos sus enemigos debajo de sus pies. El último enemigo que

destruirá es la muerte, pues sometió bajo sus pies todas las cosas. Pero cuando dice que ha sometido bajo sus pies todas las cosas, es evidente que excluye al que le sometió a Él todas las cosas. Pero cuando le someta a Él todas las cosas, entonces también el Hijo mismo se someterá al que le sometió a Él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

^{xli} Τὸ γὰρ μηκέτι διὰ πολλῶν καὶ ποικίλων καθ' ὁμοιότητα τοῦ νῦν βίου τὴν ζωὴν ἡμῖν συνερανίζεσθαι ("Nuestra vida [futura] no puede comprenderse a través de los muchos y variados ejemplos tomados de nuestra vida actual"). Aunque ambas palabras pueden ser usadas indistintamente para designar tanto la vida corporal como la espiritual, en el pensamiento de Gregorio existe una distinción clara entre los términos βίος y ζωή. El primero alude a la vida física, es decir, natural, ya sea del hombre como de las demás criaturas, con todas sus limitaciones y penalidades. Ζωή, por su parte, hace referencia principalmente a la vida eterna, bienaventurada y perfecta. Es de notar que Gregorio siempre se refiere a la vida divina con este término, nunca con βίος. Tal distinción puede encontrarse en muchos de sus escritos; a modo de ejemplo, citaremos un párrafo de *Oratio Catechetica Magna* donde expone claramente la diferencia: *"Cuando el mortal viene a la vida (ζωήν), esta primera generación introduce a la vida (βίον) mortal; por esta razón era lógicamente consecuente que se encontrase otra generación, que no tiene origen en la corrupción ni termina en la corrupción, sino que introduce a aquel que es engendrado en la vida (ζωήν) inmortal a fin de que, así como lo que ha tenido origen en una existencia mortal recibe necesariamente una existencia mortal, así también aquello que ha tenido origen en una generación que no admite la corrupción sea superior a la corrupción de la muerte"*. (MPG 045, 0084A5-B2).

^{xlii} Gregorio admite que la analogía es un medio por el cual la inteligencia humana puede llegar a formular ciertas conjeturas acerca de la Divinidad, pero de ninguna manera puede proporcionarle un conocimiento acabado de Aquel que trasciende infinitamente la capacidad cognoscitiva del hombre. Si bien es lícito pensar a Dios bajo las figuras con que Gregorio lo describe aquí, tales analogías solo muestran aspectos parciales de su actividad, no de su esencia; solamente es posible conocer por analogía, desde la perspectiva de Gregorio, la ἐνέργεια de Dios pero no su οὐσία.

^{xliii} Cf. *Primera Epístola de San Pablo a los Corintios* VI, 15:

Οὐκ οἶδατε ὅτι τὰ σώματα ὑμῶν μέλη Χριστοῦ ἐστίν;
¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo?

^{xliv} *Epístola de San Pablo a los Colosenses I, 24:*

Νῦν χαίρω ἐν τοῖς παθήμασί μου ὑπὲρ ὑμῶν, καὶ ἀνταναπληρῶ τὰ ὑστερήματα τῶν θλίψεων τοῦ Χριστοῦ ἐν τῇ σαρκί μου ὑπὲρ τοῦ σώματος αὐτοῦ, ὃ ἐστὶν ἡ ἐκκλησία, ἧς ἐγενόμην ἐγὼ διάκονος κατὰ τὴν οἰκονομίαν τοῦ Θεοῦ τὴν δοθεῖσάν μοι εἰς ὑμᾶς, πληρῶσαι τὸν λόγον τοῦ Θεοῦ

Ahora me alegro en mis padecimientos por vosotros, y completo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, el cual es la Iglesia, de la cual fui hecho servidor, conforme a lo dispuesto por Dios, que me fue dada por vosotros, para que cumpla la Palabra de Dios.

^{xlv} *Primera Epístola de San Pablo a los Corintios XV, 27:*

Ἑμεῖς δὲ ἐστε σῶμα Χριστοῦ καὶ μέλη ἐκ μέρους
Vosotros sois cuerpo de Cristo y miembros en parte.

^{xlvi} *Epístola de San Pablo a los Efesios IV, 15-16:*

ἀληθεύοντες δὲ ἐν ἀγάπῃ αὐξήσωμεν εἰς αὐτὸν τὰ πάντα, ὅς ἐστιν ἡ κεφαλὴ, ὁ Χριστός, ἐξ οὗ πᾶν τὸ σῶμα συναρμολογούμενον καὶ συμβιβαζόμενον διὰ πάσης ἀφῆς τῆς ἐπιχορηγίας κατ' ἐνέργειαν ἐν μέτρῳ ἑνὸς ἐκάστου μέρους τὴν αὐξησιν τοῦ σώματος ποιεῖται εἰς οἰκοδομὴν ἑαυτοῦ ἐν ἀγάπῃ

Diciendo la verdad en amor, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza, Cristo, a partir del cual todo el cuerpo, ajustado entre sí y unido por la acción conjunta de todas las coyunturas, según la actividad adecuada de cada uno de los miembros, opera el crecimiento del cuerpo para su propia edificación en amor.

^{xlvii} *Epístola de San Pablo a los Efesios IV, 13:*

μέχρι καταστήσωμεν οἱ πάντες εἰς τὴν ἐνότητα τῆς πίστεως καὶ τῆς ἐπιγνώσεως τοῦ υἱοῦ τοῦ Θεοῦ, εἰς ἄνδρα τέλειον, εἰς μέτρον ἡλικίας τοῦ πληρώματος τοῦ Χριστοῦ

Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

^{xlviii} Cf. *Epístola de San Pablo a los Filipenses* II, 10-11:

ἵνα ἐν τῷ ὀνόματι Ἰησοῦ πάν γόνυ κάμψῃ ἐπουρανίων καὶ ἐπιγείων καὶ καταχθονίων, καὶ πᾶσα γλῶσσα ἐξομολογήσεται ὅτι Κύριος Ἰησοῦς Χριστὸς εἰς δόξαν Θεοῦ πατρὸς.

Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, de los que están en la tierra y de los que están debajo de la tierra, y toda lengua confesará que Jesús Cristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

^{xlix} *Evangelio según San Lucas* XII, 19:

καὶ ἐρῶ τῇ ψυχῇ μου· ψυχή, ἔχεις πολλὰ ἀγαθὰ κείμενα εἰς ἔτη πολλά· ἀναπαύου, φάγε, πίε, εὐφραίνου
Y diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes depositados para muchos años; descansa, come, bebe, regocíjate.

ⁱ Cf. *Primera Epístola de San Pablo a Timoteo* II, 5:

εἷς γὰρ Θεός, εἷς καὶ μεσίτης Θεοῦ καὶ ἀνθρώπων, ἄνθρωπος Χριστὸς Ἰησοῦς
Pues hay un Dios, y un mediador ente Dios y el hombre, Cristo Jesús hombre.

^{li} *Evangelio según San Juan* XVII, 21:

ἵνα πάντες ἓν ᾧσι, καθὼς σύ, πάτερ, ἐν ἐμοὶ καὶ γὼ ἐν σοί, ἵνα καὶ αὐτοὶ ἐν ἡμῖν ἓν ᾧσιν, ἵνα ὁ κόσμος πιστεύῃ ὅτι σύ με ἀπέστειλας

Para que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, para que también ellos sean uno en nosotros, a fin de que el mundo crea que Tú me enviaste.

^{lii} *Evangelio según San Juan* XVII, 22:

καὶ γὰρ τὴν δόξαν ἣν δέδωκάς μοι δέδωκα αὐτοῖς, ἵνα ᾧσιν ἐν καθὼς ἡμεῖς ἐν ἐσμεν
Y yo, la gloria que me has dado la he dado a ellos, para que sean uno como nosotros somos uno.

^{liii} *Epístola de San Pablo a los Romanos VIII, 9:*

ὁμοῖς δὲ οὐκ ἐστὲ ἐν σαρκί, ἀλλ' ἐν πνεύματι, εἴπερ Πνεῦμα Θεοῦ οἰκεῖ ἐν ὑμῖν. Εἰ δέ τις Πνεῦμα Χριστοῦ οὐκ ἔχει, οὗτος οὐκ ἔστιν αὐτοῦ
Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros. Pero si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, éste no es de Él.

^{liv} *Evangelio según San Juan XVII, 5:*

καὶ νῦν δόξασόν με σύ, πάτερ, παρὰ σεαυτῷ τῇ δόξῃ ἣ εἶχον πρὸ τοῦ τὸν κόσμον εἶναι παρὰ σοί
Y ahora glorifícame tú, Padre, cerca de ti mismo con la gloria que tenía junto a ti antes de que el mundo existiese.

^{lv} *Evangelio según San Juan XVII, 21-23:*

ἵνα πάντες ἐν ᾧσι, καθὼς σύ, πάτερ, ἐν ἐμοὶ καὶ γὰρ ἐν σοί, ἵνα καὶ αὐτοὶ ἐν ἡμῖν ἐν ᾧσιν, ἵνα ὁ κόσμος πιστεύῃ ὅτι σύ με ἀπέστειλας. καὶ γὰρ τὴν δόξαν ἣν δέδωκάς μοι δέδωκα αὐτοῖς, ἵνα ᾧσιν ἐν καθὼς ἡμεῖς ἐν ἐσμεν, ἐγὼ ἐν αὐτοῖς καὶ σὺ ἐν ἐμοί, ἵνα ᾧσι τετελειωμένοι εἰς ἓν, καὶ ἵνα γινώσκῃ ὁ κόσμος ὅτι σύ με ἀπέστειλας καὶ ἡγάπησας αὐτοὺς καθὼς ἐμὲ ἡγάπησας
Para que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, para que también ellos sean uno en nosotros, a fin de que el mundo crea que Tú me enviaste. Y yo, la gloria que me has dado la he dado a ellos, para que sean uno como nosotros somos uno, yo en ellos y tú en mí, para que sean perfeccionados en la unidad, y para que el mundo conozca que tú me enviaste y que los amaste como me amaste [a mí].

^{lvi} *Evangelio según San Juan XVII, 23 (ver cita anterior).*

^{lvii} *Epístola de San Pablo a los Gálatas II, 20:*

Χριστῷ συνεσταύρωμαι· ζῶ δὲ οὐκέτι ἐγώ, ζῇ δὲ ἐν ἐμοὶ Χριστός· ὁ δὲ νῦν ζῶ ἐν σαρκί, ἐν πίστει ζῶ τῇ τοῦ υἱοῦ τοῦ Θεοῦ τοῦ ἀγαπήσαντός με καὶ παραδόντος ἑαυτὸν ὑπὲρ ἐμοῦ

Con Cristo estoy juntamente crucificado; vivo, pero sin embargo no yo, sino que vive Cristo en mí. Lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí.

^{lviii} *Segunda Epístola de San Pablo a los Corintios XIII, 3:*

ἐπεὶ δοκιμὴν ζητεῖτε τοῦ ἐν ἐμοὶ λαλοῦτος Χριστοῦ, ὃς εἰς ὑμᾶς οὐκ ἀσθενεῖ, ἀλλὰ δυνατεῖ ἐν ὑμῖν

Pues buscáis una prueba de Cristo que habla en mí, el cual no es débil para con vosotros, sino poderoso en vosotros.

^{lix} *Evangelio según San Marcos XVI, 15:*

καὶ εἶπεν αὐτοῖς· πορευθέντες εἰς τὸν κόσμον ἅπαντα κηρύξατε τὸ εὐαγγέλιον πάσῃ τῇ κτίσει

Y les dijo: Yendo a todo el mundo, proclamad el Evangelio a toda criatura.

^{lx} *Epístola de San Pablo a los Filipenses II, 7:*

ἀλλὰ ἑαυτὸν ἐκένωσεν μορφὴν δούλου λαβών, ἐν ὁμοιώματι ἀνθρώπων γενόμενος

Sino que se vació a sí mismo tomando forma de siervo, hecho a semejanza de un hombre.

^{lxi} *Primera Epístola de San Pablo a los Corintios IX, 15:*

ἐγώ δὲ οὐδενὶ ἐχρησάμην τούτων. Οὐκ ἔγραψα δὲ ταῦτα ἵνα οὕτω γένηται ἐν ἐμοί· καλὸν γάρ μοι μᾶλλον ἀποθανεῖν ἢ τὸ καύχημά μου ἵνα τις κενώσῃ

Pero yo no me aproveché de nada de esto. No escribí estas cosas para que se haga así conmigo; pues para mí sería mucho mejor morir a que alguien me prive de mi motivo de orgullo.

^{lxii} *Epístola de San Pablo a los Romanos IV, 14:*

εἰ γὰρ οἱ ἐκ νόμου κληρονόμοι, κεκένωται ἡ πίστις καὶ κατήργηται ἡ ἐπαγγελία
Pues si los herederos son los de la ley, inútil es la fe y anulada la promesa.

^{lxiii} Gregorio expone aquí, como ejemplo de los múltiples sentidos que puede revestir el término “sumisión”, varios textos de San Pablo donde resalta la polisemia de la palabra κενός. En una primera acepción, puede significar “vacío”, pero también reviste los sentidos de “inútil”, “privado de”, “fútil”. En teología se adoptó el término κένωσις – derivado del uso que San Pablo hace en la *Epístola a los Filipenses II, 7* – para referirse a la auto-limitación de los atributos divinos que el Verbo de Dios efectuó a fin de encarnarse en un hombre, dándosele así un sentido más amplio y profundo que el que reviste originalmente.

^{lxiv} *Primera Epístola de San Pablo a los Tesalonicenses II, 8:*

οὕτως ὁμιρούμενοι ὑμῶν εὐδοκοῦμεν μεταδοῦναι ὑμῖν οὐ μόνον τὸ εὐαγγέλιον τοῦ Θεοῦ, ἀλλὰ καὶ τὰς ἑαυτῶν ψυχάς, διότι ἀγαπητοὶ ἡμῖν ἀγέννησθε
Tan amadores de vosotros, que quisiéramos entregaros no solo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias almas, porque nos sois queridos.

^{lxv} *Primera Epístola de San Pablo a los Corintios XIII, 4:*

Ἡ ἀγάπη μακροθυμεῖ, χρηστεύεται, ἡ ἀγάπη οὐ ζηλοῖ, ἡ ἀγάπη οὐ περπερεύεται, οὐ φυσιοῦται
El amor es paciente, bondadoso, el amor no tiene envidia, el amor no es vanidoso, no se hincha de orgullo.

^{lxvi} *Epístola de San Pablo a los Romanos V, 10:*

Εἰ γὰρ ἐχθροὶ ὄντες κατηλλάγημεν τῷ Θεῷ διὰ τοῦ θανάτου τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ, πολλῶ μᾶλλον καταλλαγέντες σωθησόμεθα ἐν τῇ ζωῇ αὐτοῦ

Pues si siendo enemigos fuimos reconciliados con Dios mediante la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos en su vida.

^{lxvii} Ver cita nº 65.

^{lxviii} *Segunda Epístola de San Pablo a los Corintios V, 20:*

Ὑπὲρ Χριστοῦ οὖν πρεσβεύομεν ὡς τοῦ Θεοῦ παρακαλοῦντος δι' ἡμῶν δεόμεθα ὑπὲρ Χριστοῦ, καταλλάγητε τῷ Θεῷ

En efecto, somos embajadores de Cristo, como si Dios rogara por medio nuestro pedimos en nombre de Cristo: reconciliaos con Dios.

^{lxix} Ver nota nº 40.